

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año II. — Núm. 62.

Buenos Aires, Miércoles 13 de Marzo de 1912.

10 ctvs. en toda la República.

ARTISTAS POPULARES



MERCEDES ALFONSO

Simpática y aplaudida cantante argentina, la primera en su género que ha sido contratada aquí para actuar en París, donde debutará próximamente en el "Olympia"

DE CORONEL PRINGLES



Concurrentes á la fiesta realizada por la Sociedad de Socorros Mutuos de Coronel Pringles, con motivo de su 25.º aniversario



Padrinos de la nueva bandera social, señora Palmira V. de Vanoli y señor G. Flesia, rodeados de los concurrentes á la misma fiesta

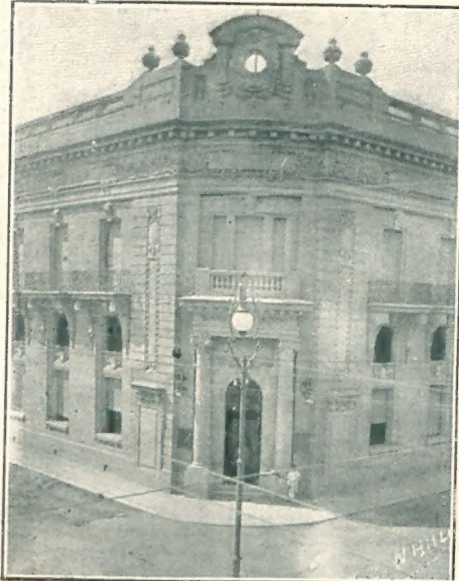
DE CORDOBA



Final de fiesta. Banquete realizado por los organizadores de las fiestas carnavalescas

DE VILLA MARIA (CORDOBA)

DE RIO IV (CORDOBA)



El nuevo edificio del Banco de la Nación Argentina, recientemente inaugurado



Edificio del Club Social, cuya inauguración se acaba de festejar

DE TIERRA ADENTRO. — ICASO, CATAMARCA



Atorrándola al estilo catamarqueño



Romeo y Julieta icañenses. — "¿Y d'íai?... ¡Si tavía cantó el silguero!"



"Augando" las penas al amor de una zamba



La "cinderella dance" de la sociedad icañense



El primer tumbo del vigésimo copetín

Mundo Argentino

Semanaario Popular Ilustrado

Aparece los miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco, 677 y 685

Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en

todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual:

pesos 5 mñ. en toda la repú-

blica y \$ 3 oro en el extran-

jero.

Los reporters y fotógrafos de

la capital se hallan munidos de

una credencial en forma que los

acredita en tal carácter.

Venta por ejemplar en París en los prin-

cipales kioscos de los bulevares y en la Librairie

Française et Etrangère, 37, rue Saint-Augustin

(Avenue de l'Opéra).

No se devuelven originales, no se mantiene

correspondencia acerca de los recibidos, ni se

pagarán aquellos no solicitados por la Dirección,

aunque se publiquen.

LA SEMANA

Lógica coronación del período ha sido la última sesión de Diputados. Se debía sancionar el presupuesto, la ley de las leyes, y no era posible conseguir número. Los representantes del pueblo, que en el transcurso del período dieron pruebas de soberana displicencia por los intereses públicos, se dispersaron hacia los sitios de esparcimiento veraniego antes de la clausura, desentendiéndose en absoluto de sus obligaciones más elementales.

Fue necesario que la minoría autorizase a la presidencia a compeler a los inasistentes por la fuerza pública, medida extraordinaria, que permite apreciar hasta qué extremo ha llegado la desidia de los señores diputados. Asimismo, en esa última sesión, no faltaron protestas por las medidas adoptadas para conseguirla. Olvidados por completo de toda noción del deber, algunos señores representantes protestaron con energía porque se les hubiese molestado con tanta descortesía, interrumpiéndoles en mitad del veraneo.

Nosotros también juzgamos impropia la severidad empleada; pero por distinto motivo. Pensamos, en efecto, que es indiferente que sesionen o no cámaras de este porte. Son no más que una apariencia, una mera formalidad, una ficción. Por lo tanto, son inútiles.

No podemos dejar pasar sin el comentario de nuestra sinceridad, esa brillante fiesta de la inauguración de un asilo para niños débiles en Mar del Plata, a la cual el presidente de la República se ha asociado de manera tan eficiente y entusiasta.

Una brillante fiesta, sin duda alguna; un magnífico edificio, construido con todo lujo hasta en los menores detalles; un aparatoso despliegue de la caridad, en la que tuvieron gallarda representación la "aristocracia" argentina, el gobierno y el clero. El señor presidente hizo el panegírico de la opulencia que hace caridad, participó devotamente en las solemnes ceremonias religiosas de la inauguración de la capilla y bendición mayor de todas las dependencias de la casa y, finalmente, donó para la institución un cheque de veinticinco mil pesos.

Todo fue espléndido, realmente, como nota social y "aristocrática"; pero, en el aspecto humanitario no puede entusiasmarnos, porque en sustancia, no es caridad que una nueva manifestación de esa caridad que aborda hondos problemas sociales, pero que no los resuelve. ¿Qué es, en efecto, un suntuoso asilo para niños débiles, ante la lúgubre inmensidad de la arena? Sabemos que el oscurantismo y una enorme secuela de necesidades angustiosas hacen languidecer porción no escasa de la población nacional, a pesar de las prodigalidades de esta naturaleza.

Los que sentimos en lo hondo el dolor de las desgracias colectivas, no podemos conformarnos con la caridad; antes bien, repudiamos como algo demasiado imperfecto y mezquino en eficacia: queremos que ella es la que fortalecerá a los débiles, ennoblecerá la vida y dulcificará los corazones.

La caridad no cura. Es un paliativo de muy dudosas influencias desde el punto de vista humanitario. Más sirve como halago para el que la ejerce, que como alivio para la desdicha humana.

El asilo para la humanidad debe ser el mundo entero y no esos retacitos a los que los millonarios dan la entrada por li-

mosna a un reducido número de desdichados.

El malevaje ha recobrado actualidad, por sus hazañas recientes. Cada vez que se le olvida, renace; cada vez que renace, se le combate con un encarnizamiento tan apasionado como fugaz. No hay la necesaria tenacidad para excluirlo definitivamente, como se exige por la opinión y lo aconsejan los más vitales intereses colectivos.

El malevaje no es más que una degeneración del Moreirismo. Del compadre al malevo no existe más que diferencia de grados. El primero es la larva; el segundo es el tipo refinado en la perversidad casi inconsciente. Para librarnos del malevaje, hay que empezar por la raíz. Existe compadrazgo hasta en las oficinas públicas, con todos sus desplantes, en el ejército, desconociendo la dignidad del conscripto, en la policía, abusando ignominiosamente de su autoridad. Es claro que este resabio del gauchismo se bate en retirada y constituye la excepción; pero su supervivencia en las instituciones del Estado, demuestra que el mal es grave y difundido. Por tanto, a él es que con mayor rigor ha de aplicarse la ley de residencia. Todos debemos aunar voluntades y esfuerzos para deportar al país de origen, el país "de lo que fué", a toda la parentela del famoso Moreira, venida muy a menos, a pesar de ser su prosapia bastante baja de por sí. Es ya intolerable que esa peste moral campe por sus respetos en una capital que se enorgullece de sus progresos y de su cultura.

Existen tópicos que la prensa de aquí esquiva. El del divorcio es uno de ellos. Nos abstendremos de examinar las causas de estos sistemáticos olvidos en cuestiones que parecen más fundamentales y vitales que tantas otras que merecen comentarios a granel.

Nos aconseja la conciencia que violemos tales consignas de silencio. Para algo ha de servir esta sección de Mundo Argentino, que escribimos con el exclusivo fin de proclamar verdades en bien de la justicia.

El doctor Areco ha presentado un proyecto que perfecciona la ley de divorcio existente en el Uruguay, pues establece que bastará la voluntad de uno de los cónyuges para disolver el vínculo.

Problema es éste, cuya constante actualidad argentina nadie podrá desconocer y que precisamente vuelve a agitarse aquí por los muchos que ansían la sanción de una ley que consulte el espíritu y las necesidades de los tiempos.

En el Uruguay se ha encarado el divorcio con un criterio humanitario y a base de pura lógica y buen sentido.

El divorcio no es nada más que el reconocimiento legal de un hecho anterior. Los cónyuges no se separan por culpa de la ley: cuando llega la ley, ya los encuentra separados. La ley, ante la manifestación de que a los interesados les convenía, los unió; y ella misma, cuando lo piden porque la felicidad, la seguridad o la salud se los aconseja, anula el contrato.

Es positivamente inútil violentar la verdad: el matrimonio civil no es nada más que un contrato ajustado a diversas condiciones preestablecidas.

Nadie gana con que dos personas que se odian o repudian vivan bajo el mismo techo o estén encadenados sus destinos para toda la vida. A nadie beneficia tampoco que renuncien a la felicidad, si es que pueden hallarla con una nueva unión. Por el contrario, es obra buena dignificar el matrimonio, quitándole todo aquello que implica esclavitud o imposición forzosa.

Quienes más dificultan la tendencia al matrimonio, quienes mayormente lo desacreditan y desprestigian, son los partidarios de la indisolubilidad del vínculo. Entre estos, figuran los sacerdotes católicos, que, como no se casan parece que se complacieren en arrebatarse a la unión de marido y mujer toda belleza y todo mérito, trocándola en una pesada carga de la que no hay escapatoria. Pero tales señores, que no forman hogar, son los menos autorizados para opinar en estos asuntos, en los cuales, por otra parte, nada tiene tampoco que ver la religión. No es concebible un Dios que se deleite en el aumento de la desgracia humana, con los tormentos de los infelices que cometieron el error de unirse y que están condenados a purgarlo mientras vivan.

No es este asunto eclesiástico. Hemos de resolverlo los hombres que tenemos hogar, que hemos constituido una familia y que estamos directamente interesados en nues-

tra felicidad o en el honor y el prestigio del matrimonio.

Los casados felices no podemos ver en el divorcio la más remota amenaza contra la estabilidad de nuestro hogar.

¿Por qué razones hemos de condenarlo, entonces?... ¿Por los cónyuges que desean separarse? Claro que no; puesto que sería de la más refinada perversidad cerrar a nuestros semejantes infelices el camino de la dicha. ¿Por el honor del matrimonio? Menos aún. Los matrimonios desgraciados y absurdos deshonran la institución.

Imítense, pues, aquí, el ejemplo libertador del Uruguay. Al exponer con toda claridad nuestras ideas al respecto, lo hacemos con el propósito de contribuir en nuestra esfera al movimiento divorcista en la Argentina, en el cual se halla vivamente interesada la mujer, principal víctima de estos errores colectivos que truecan en instrumento de suplicio, lo que debiera serlo únicamente de la dicha.

Constancio C. VIGIL.



—Yo no las voy con los rompehuelgas. Desde el comienzo de la presidencia me declaré en huelga... y ¡aquí estoy!... ¡cada vez más resuelto a sostener el paro!

La cosecha

Con todos los datos que conocemos, se llega a la siguiente conclusión:

La cosecha, en general, será mejor de lo que se ha creído y la del maíz superará con seguridad a todas las habidas en el país, estimándose en 5 a 6 millones de toneladas lo disponible para la exportación.

Es inminente una reacción activa y general en todos los negocios.

El almuerzo al presidente

El señor presidente de la República fue invitado a un almuerzo, en Mar del Plata, por la señora Unzué de Alvear.

Luego, asistió a la inauguración del Asilo Unzué. Al retirarse, entregó para el asilo un cheque por veinticinco mil pesos.

Un íntimo amigo que también figuró entre los comensales, le deslizó este rápido comentario: ¡Qué adición!

9 de Julio....en 1912

En 9 de Julio han surgido como por generación espontánea cuatro comités conservadores en el centro de la ciudad. Lo más sugerente es que en cada uno de ellos se ha establecido un boliche, que muy seguramente no pagará la licencia y el impuesto.

Si te perdés chiflame

Del manifiesto del señor presidente:

"... Y arriba de esas garantías, están las que corresponden al Honorable Congreso. Tampoco dudo esta vez de su empeño moralizador ni de la seriedad de sus sanciones."

En efecto, el empeño es tal, que para conseguir sesión hubo que compeler a la asistencia por la fuerza pública, a los honorables diputados...

Nuestras tres maravillas

Eran geológicas las tres. Hemos perdido la piedra del Tandil. Nos queda la Roca del Zorro y la Peña del Internuncio, sostenidas también por admirable equilibrio. Menos mal que habiendo perdido una maravilla nos quedan dos.

¿Qué principios, ahora?

Telegrafían de Saladillo que la firma comercial Monod y Ugartamendia, con casas de negocio en Barrancosa, ha formalizado una protesta contra el ferrocarril del sur?

La referida razón social tiene depositadas en los galpones de la empresa y disponibles para embarcar, dos mil bolsas de maíz de la cosecha pasada, diez mil de trigo, cuatro mil de lino, treinta mil kilos de lana y veintitrés mil bolsas de avena apiladas a la intemperie.

Los perjuicios van en aumento y la empresa no provee de vagones."

¿También será esto, señores gerentes, por mantener el principio de autoridad y de disciplina?

SIN SOCIEDAD DE RESISTENCIA

¿Se dan cuenta?

El gobernador de Mendoza, señor Rufino Ortega, hijo, se ha presentado al gobierno de Mendoza... solicitando una concesión de sobrantes de ríos para regar 400 hectáreas del señor Rufino Ortega hijo...

Los perjudicados con tal concesión han hecho pública su protesta... El gobernador peticionante ha enviado, al mismo, un mensaje a la legislatura aconsejando que se acuerde la concesión...

LONGINES



EL
MEJOR
RELOJ

EN TODAS LAS RELOJERIAS

CIGARROS
SANTOS
20
centavos

LOS LICORES

DE

P. Bardinet, Bordeaux

Son los mejores

Peppermint,

Cherry Brandy,

Curaçao Chypre,

Curaçao Triple sec,

Kummel, Maraschino,

Crème de Vanille,

Anisette Royale, etc., etc.

En venta en todas partes

PROTEO

Mundo Argentino se honra hoy con la primicia de un capítulo inédito de la obra, no terminada todavía, de uno de los primeros escritores del Plata, don Eduardo Acevedo Díaz, actual ministro uruguayo en el Brasil, cuyos talentos le han conquistado tan sólida reputación como novelista, historiador, periodista y tribuno, y cuya actuación lo ha consagrado como una de las personalidades cívicas del Uruguay.

El título de "Proteo" indicará al lector que se trata de un personaje multiforme, célebre en el Plata, pero no bien estudiado todavía. Este personaje es el general Fructuoso Rivera, perfilado en estas admirables páginas de Acevedo Díaz a base de muy rigurosa información, como figura culminante de la novela histórica que terminará la serie de las que ha escrito, salvo que se le reclamara, en prueba de la imparcialidad de que blasona, otra epíloga sobre el general Oribe, pedido al cual tenemos motivos para creer que el notable escritor accedería.

Como verá el lector, el famoso caudillo ha sido considerado bajo aspectos nuevos, a la luz de documentos auténticos. Sine ira et studio.

En cuanto al estilista, nada hay que decir, puesto que se evidencia en cada línea con aquellas brillantes cualidades que lo caracterizan.

Invitamos al lector a complacerse en este acabado estudio, que publicaremos en varias ediciones y que en forma admirable nos lleva a la época del apogeo del caudillaje en el Río de la Plata.

¿Quién podía burlarse u oponerse a Frutos en caso alguno, ocurrente?

Todos hablaban del poderoso caudillo como de un ser indispensable, y lo describían multiforme, fuerte, irresistible. El sable le cayó del cielo.

Sin duda estos juicios pecaban de fabulosidad. Pero, los fabuladores acerca de sus hechos, estaban convencidos de que no había diferencia ninguna entre sus asertos y la luz meridiana.

Para ellos, sus mismos defectos eran virtudes.

En los grandes despojalos del latifundio, se veía vagar su sombra a toda hora; una sombra gigante de protección, de amparo, cuasi bendita...

Si se preguntaba por algún forastero a los paisanos viejos o jóvenes el motivo de tanto afecto, daban como fundamento que era el padrino de todos los hijos.

—“E razão de primeira plana” — repuso un día el general Barreto a una abuela centenaria.

—“Porém, é só por isto”?

—Frutos siempre es el gobierno, aunque haya gobierno.

—“Então é mais que razão.”

Tenía en rigor, verdadera pasión por el mando. Constituía en él una segunda naturaleza. Es verdad que sin conocimientos teóricos, sin nociones de escuela técnica, sin dotes adquiridos de taquígrafo, poseía ciertas aptitudes especiales desenvueltas en sinnúmero de lances militares y dramáticos episodios de vida aventurera.

Desde el albor de sus años sobresalió por la audacia, la baquía en el terreno y el genio activo. Su espíritu era vigoroso y su físico de muy sólida contextura.

A muchos hombres de condiciones nada comunes, los primeros contrastes bastan para anularlos. Ellos mismos se restan y desaparecen en el silencio del desengaño.

En Frutos, por el contrario, el revés era un estímulo para incitarlo a la victoria, al punto de obtenerla, poco después de haberle sido arrebatada. Sabía bien que en guerras irregulares, y aun en las que no lo son, los que han logrado el éxito en pos de largas fatigas, se entregan a expansiones a base de un descuido, muchas veces fatal, pues no siempre el pánico acompaña a los que huyen si su jefe se impone al desastre.

El se imponía, aminoraba sus efectos, restablecía la moral y renovaba el ataque.

En todos sus movimientos había mucho de la gambeta del ñandú y del rastreo del yaguaréte. Sus marchas y contramarchas, sus avances y repliegues sin reglas ni planes preconcebidos, por impulso ciego, por arranque instantáneo, le fueron de fortuna varia, pero nunca domaron su fibra. En la retirada del Rabón mantuvo largas leguas en jaque a las aguerridas tropas portuguesas. Más tarde, a raíz de la rota del Aguila, ganó Rincón con fuerzas siempre inferiores.

Decíamos que sufría una especie de obsesión del mando en cualquier esfera. A ella, todo lo sacrificó. Fue tercero excluyente, rara vez coadyuvador respecto al predominio. Su vanagloria se inflaba en la medida del aumento de su enorme prestigio. No admitía émulos ni rivales. Habíase asimilado las energías del terrón por el contacto permanente con hombres y resabios, al punto de que ni en las fiestas solemnes se daba a otro la prioridad, o se rendía el homenaje.

No tenía él la culpa de ser así loado, porque todo propendía a dar auge al per-

sonalismo en época en que se adoraba la valentía como virtud excelsa.

Por otra parte, el medium era todavía precario en materia de cultura y elevados pensamientos.

Desaparecido el régimen colonial, de él quedaron en el elemento rancio, a manera de cuadros dobles resistentes al fíal de una batalla antigua, la tenacidad de raza, la soberbia, la porfía, la oposición sorda a lo nuevo, y muy especialmente la arrogancia en los hombres de algún mérito, de creerse los más respetables, y que se destacaban en la milicia y en el comercio, fuere por el valor, fuere por honradez de tradición. En ese concepto, no admitían otra superioridad que la propia, y arbitraban todo género de obstáculos a la preeminencia de otros útiles y capaces: características de una sociabilidad en formación, donde la vida del urbe apenas se bosqueja, porque aquella no ha logrado desprenderse aún del cascarón de la aldea, ni las almas se alzan más arriba del campanario primitivo.

Tiempos cuasi bíblicos de agrupación chata, rutinaria, soplona y zizañera, en la que se oraba antes y después de las comidas, como se rogaba con las manos juntas al acostarse y al levantarse la bendición de la abuela, sin perjuicio del cultivo de un fondo de malicia o protervía que con frecuencia daba sus frutos.

Tiempos primarios en que el cielo tocaba la copa del sombrero de panza de burro, y no faltaban en los campos quienes anduviesen vestidos de cueros o de plumas.

Pues, de aquel espíritu mal avenido y estrecho, de emulación diaria y tendencia egomista, lleno de asperezas, negaciones, risas y burlas sarcásticas, que por desgracia en parte hoy se conserva, aunque sin “euyapí” y desplumado; de esa modalidad por esencia discolor, Frutos era un plasmio clásico y correcto, la encarnación típica de los discolors, en tierra donde los vibriones de la herencia encontraban abundante vi-

nagre para crecer y multiplicarse.

Embargábanle los placeres y distracciones ligeras, llevándole lejos sus entusiasmos y ardorosos.

Al galope firme solía andar veinte leguas en una jornada para asistir a un baile, en el que veía transcurrir la noche sin los menores síntomas de cansancio.

Danzaba bien, era sociable, decidor y ocurrente.

Las gracias de su verba, hacían contraste con la incoherencia de su escritura. Poca diferencia se notaba entre una carta suya y la de un niño principiante en cuanto al sentido común y ortográfico. Obscura, arrevesada, é incompleta de términos, había que releerla y escudriñarla hasta descubrir el fondo, si se descubría; que á veces más fácil era descifrar un acertijo. La intención estaba tan oculta como la idea hurafía en una estrofa actual decadente.

Enamorado á derechas, gustaba de las rápidas conquistas, y aún de las que le ofrecían serias resistencias. No siempre galopaba veinte leguas por el solo capricho de descollar airoosamente en un pericón; pues atento como lo era con las damas, aprovechaba esa oportunidad para cumplimentar á más de una comadre hermosa, ó á las que no conocía sino por referencias sugestivas.

Gozaba fama de emprendedor con suerte. La presencia de extraños en la sala de la

fiesta, coartando un poco su acción ó suscitándole antagonismos, hacía poner en juego su espíritu de travesura y apelaba á la artimaña entonces, como medio de ahuyentar intrusos.

Cuéntase que una noche, hallándose en pleno sarao criollo, recibió aviso de que un renombrado general argentino con varios acompañantes se aproximaba al sitio, muy ansioso de disfrutar horas de solaz, después de otras bien largas corridas con ese único propósito. Frutos que no le tenía afecto, mandó á los guitarristas que cesasen en el rasgueo; y al propio tiempo ordenó que apagaran las luces.

Lo que se hizo con premura, retirándose él y sus camaradas por los fondos.

El general llegó á poco, y dándose cuenta de lo ocurrido, al resplandor de un candil, intimó á dos de los músicos que no habían logrado escurrirse á tiempo, que tañesen en el acto; y ante su negativa, arrebató al uno la guitarra y la rompió en la cabeza del otro. Las mujeres se encerraron en sus aposentos asustadas, y todo quedó de nuevo en tinieblas.

El jefe argentino, que era de altivo continente y reputación de tenorio, prometió en alta voz al retirarse tomar el “desquite” (*).

Y no tardó esto en suceder, porque en vísperas de guerra internacional, el encuentro era frecuente entre uruguayos y argentinos.

Otra pasión favorita del caudillo, era la del juego en todas sus fases y variantes.

En esto tenía muchos imitadores. Pero ninguno prodigaba tanto ni alcanzaba su nivel. Le era propio, ingénito, peculiarísimo jugar lo suyo y lo ajeno. Pagaba hasta donde podía sin quedarse con una moneda; y luego seguía “al crédito”, calculando el auxilio que estaba seguro de encontrar, en los ahorros pecuniarios ó bienes semovientes de sus amigos y compadres.

A ocasiones, no se cuidaba de comunicárselos sus apremios, y hacía uso de los que tenía á mano de pertenencia de aquellos, para cubrir los huecos, ya se tratase de excelentes tropillas de caballos ó de ganado en flor. Si la fortuna se ponía de su lado,

(*) El general Lucio Mansilla, jefe de estado mayor del ejército republicano en la campaña contra el imperio.

devolvía lo así expropiado; en caso adverso no daba importancia á la cosa, pues en definitiva los bienes del terruño eran comunes.

En este sentido era tan avariento de riquezas, cuanto listo en dilapidarlas. Disponía sin escrúpulos del tesoro público como del capital privado. Se deslizaron algunos millones entre sus dedos, en tales eucantos de la vida ociosa: carreras de caballos, partidas de naipes ó de tabas, riñas de gallos, lances de sortijas, obsequios á comedres y otros menesteres de la popularidad y el prestigio, de acuerdo con las exigencias de la época.

Nunca hacía cuestión de la pérdida, ni desmentía su alegre talante.

A veces tendía lazos con sutil astucia, ó hacía travesuras con sin igual destreza, y no pocas, llevaba al contrincante “al cabresto”—según su jerga familiar—“a la misma cueva en que habría de cortar el ojal de la sogá: ni más ni menos que el aguarrá ó que el zorro azulejo, que en esto de zorrierías fuera tiempo perdido llevarle la competencia.

Cierta tarde, en un reñidero de gallos, ya mencionado general argentino, asistente al acto con algunos de sus camaradas, apostó á un “batará” criollo en pelea con un amarillito morondo de iguales pujos. Como Frutos advirtiese que el porteño “alzaba el gallo”, sin duda con intención, desde un extremo del círculo, recogió el guante con entereza.

Ocurrió entonces el “desquite”.

—Con usted no juego—gritó el general.

—¿Por qué razón?

—¿Porque usted no paga!

—¿Qué es lo que usted dice?...

Todo esto en voz formidable.

Sobrevino un tumulto y cambio de frases como venablos.

Luego... la riña continuó.

Jugador empedernido, estaba habituado á escenas análogas, que él concluía con grandes risas ó chascarrillos. En su sátira de recursos primaban la burla y la sátira, ya al desnudo ó enveadas, cuando quería prevenir á la vez cualquier disgusto ó de amargo.

Eduardo Acevedo DIAZ.

(Continuará).



General Fructuoso Rivera. Reproducción del cuadro existente en el Museo Nacional de Montevideo

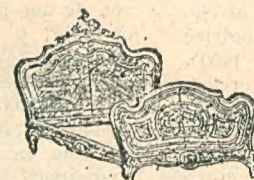
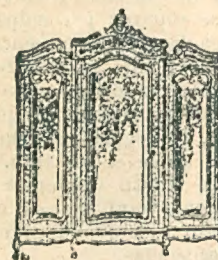
¡¡AL PALACIO DE LOS MUEBLES!!

Buenos Aires - 1172, SARMIENTO, 1172 - (Antes Cuyo)

¡¡GRAN LIQUIDACION!!

de ¡¡MUEBLES de LUJO y FANTASÍA de todas Clases y Estilos!!

¡¡OJO!! POR \$ 485



¡¡GRAN OCAISION!! por \$ 485

Juego dormitorio Luis XV completo, compuesto de 7 piezas, mármoles finos!!



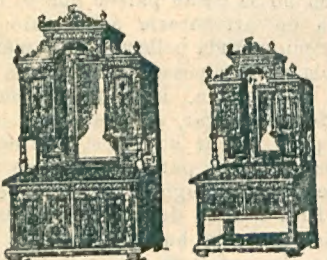
Por \$ 95

Juego de dormitorio macizo, compuesto de 7 piezas.

Gran surtido en camas de fierro y bronce desde \$ 15—



¡¡OCAISION!! Juego de dormitorio Luis XV completo para matrimonio, 7 piezas, mármoles rosa. \$ 285



¡¡16 PIEZAS!!

Juego de comedor de roble y nogal \$ 375

TAPICERÍA

Juegos de Sala de Estilo y Fantasía desde \$ 75—dorado



Por \$ 195 Juego Luis XIV, para matrimonio, compuesto de 7 piezas, mármoles Rosa finos.

¡¡Los Catálogos, Embalajes y la conducción son gratis!!

Verdades amargas

El octavo no mentir

Es un hecho indiscutible que la religión católica y el patriotismo están de capa caída.

Una y otro, desde hace algunos años, tienen abierta la fosa y hacia ella van a marchas forzadas. Y en esa vertiginosa carrera hacia el no ser, les sirve de bozal, de freno, el respeto a la tradición, a lo sublime, y de acicate la conducta erigible y bochornosa de los ministros: de los ministros del Señor y de los ministros de la patria.

En estos tiempos de positivismo práctico, todos somos hijos de Santo Tomás. Para creer, queremos tocar y ver y ni los niños de teta comulgan ya con ruedas de molino, aunque éstas sean del tamaño de una moneda de cinco centavos. No sé si será por falta de uso—dado el alto precio de los comestibles—pero es lo cierto que se nos van atrofiando las tragaderas.

Aquellos de "haced lo que os digo, no mireis lo que hago", no es ya para la actual generación más que lo que siempre debió ser: una frase ridícula, una excusa de mal pagador, una manifestación más o menos velada de egoísmo, que ha pasado a la historia por obra y gracia de un matrimonio sublime: el de la lógica con el sentido común.

Hoy somos muy vivos, sabemos mucho y, por lo tanto, nadie puede engañarnos... más que los imbéciles. Es decir, engañarnos, precisamente, no. Engaño hay, es cierto, pero, en puridad de verdad, no es que ellos nos engañen, es que nosotros nos dejamos engañar... por indolencia, por vagancia, por criminal abandono.

Y no es que seamos eunucos, no; somos hombres, muy hombres. Pero como el hombre no es, al fin y al cabo, más que un representante del reino animal, como el carnero, pongo por mal ejemplo, cada día es más fuerte en nosotros el sentimiento del egoísmo.

Por eso nos dejamos engañar por los imbéciles, sin protesta, sin nada que acusar en nosotros algún resto de virilidad, sin nada que demuestre que el hombre tiene en su interior algo que no se halla en el cuerpo del cuervo o de la urraca.

Todo lo bueno se va, todo desaparece. Y en este naufragio de virtudes, la Constitución y los diez mandamientos luchan desesperadamente contra el oleaje de la farsa, del mercantilismo, del egoísmo y de la vanidad, sin hallar una alma caritativa que quiera arrojarles un mísero salvavidas.

Y lo repugnante es que todos, desde el ancillado de la indiferencia, presencia, nos, tristes y llorosos, esa desesperada lucha, teniendo en nuestras manos los medios de salvar a esos naufragos.

¡Qué cobardes! ¡Qué miserables somos! Entre los mandamientos de la ley de Dios, hay uno, el octavo, que prohíbe la mentira.

Sin temor de equivocarme, me atrevo a asegurar que no hay en el mundo un hombre que no haya faltado alguna vez a ese precepto.

La mentira es innata en el hombre—¡no habíamos de la mujer!—y nos hemos acostumbrado tanto a ella, que la verdad solo hace daño. La costumbre es ley; por eso nos hemos familiarizado con la mentira.

Pero esa mala costumbre que en la vida individual es "peccata minuta", resulta en la vida colectiva algo muy serio, muy trascendental.

A un individuo se le puede engañar con mentiras, a un pueblo, no, porque eso acusaría en el que lo hiciera una despreciable falta de vergüenza tan grande, que de ninguna manera se le podría tolerar.

Y sin embargo... Cualquiera hombre, por soberbio y por inepto que sea, puede llegar a ministro en su patria, siempre que tenga—á falta de talento—buenas cuñas y una espina dorsal algo flexible. Una vez en poder de la cartera, puede hacer todos los desatinos que quiera, puede cometer todos los errores que le sugieran su ineptitud, su indolencia o su falta de aprensión; pero nunca en su poltrona. Y si su falta de parcialidad iba reforzada por la mentira burda, que habría que hacer entonces si nadie lo ignorara?

Hay posiciones, hay cargos que obligan a la verdad... o por lo menos al silencio. La mentira en ellos es síntoma de una... "sensu fago" tan grande, que casi resul-



ta monstruosa. Y á los monstruos se les conserva en un frasco con alcohol, ó en una jaula con buenos barrotes.

Una ley de cultura dispone que un hombre debe enojarse cuando le llaman embustero ó le dicen que miente. Todo lo más que puede decirse es que falta á la verdad—¡oh, sublime ridiculez del convencionalismo!—ó que se equivoca... ¡aunque mienta á sabiendas! Yo quiero ser más blando, más condescendiente, á fin de no faltar á nadie, á fin de que nadie se ofenda.

Por eso, pues, me abstengo de decir que mienten los que afirman la normalización del servicio de ferrocarriles, ni llamaré embusteros á los que, con singular desparpajo, dicen que no hay atrasos, que no hay accidentes, ni catástrofes... cuando lo que no hay es vergüenza, orden, regularidad y seguridad para la vida del pasajero. No diré que faltan á la verdad los que aseguran que las empresas hacen honor á la palabra del doctor Saenz Peña.

La cultura me lo veda. Pero ni la cultura ni nadie puede impedirme que, á los que un día y otro me porfían que es blanco, cuando yo veo que es negro, les llame infractores y reinfraectores al octavo mandamiento.

Se ofenderán también! Sería una lástima.

Bernardo del CARPIO.

En un hospital

La apendicitis es y seguirá siendo la enfermedad de moda. La persona á quien no le ha sido extraído el apéndice, no está en las debidas condiciones de elegancia. Ya se sabe, en cuanto sintamos algún dolorcillo en el lado derecho, que nos clorofórmicen, nos abran en canal, nos saquen ese molesto "extra" de nuestra maquinaria interna, nos vuelvan á coser á espigante, y á vivir sin el molesto huesped. El otro día á un pobre diablo irlandés, le iban á hacer dicha operación en un conocido hospital.

—Doctor, le pido el favor que deje mi apéndice en la ventana; quiero ver lo que llevaba dentro de mi vientre, al hijo de mis entrañas, como si dijéramos.

—Concedido—replicó el cirujano.

Cuando el irlandés despertó de su letargo, vió un mono que, apoyado en la ventana, comía una nuez y le hacía guiños.

—"Hijo mío"—le dijo el irlandés—"tu madre" no está para bromas; y escondió la cabeza entre las sábanas.

A estas fechas, él y muchos de sus paisanos sostienen que el apéndice no es ni más ni menos que un mono hambriento y juguetón.

Muy oportuno

Cuando España, perdidas para siempre sus últimas colonias, clamaba por emprender nuevos rumbos, cambiando su añeja política de aventuras y derroches por un régimen racional de instrucción y economía, dijo en un mitin cierto elocuente orador:

—¡Echémosle siete llaves al sepulcro del Cid!

—¡Porque si sale nos abofetea!...—gritó una voz en el seno de la multitud.

Ferrocarril pintoresco

Pocos ferrocarriles habrá más pintorescos que el del Yungfrau. Una gran parte de la línea es subterránea, y desde cada estación, una corta galería lateral conduce á una plataforma exterior, desde la cual se goza de alguno de los más hermosos panoramas de los Alpes. De estos miradores ó balcones, ninguno como el que, abierto á 3.161 metros de altura, permite contemplar en toda su grandeza el célebre Mar de Hielo. El panorama de ventisqueros, visto por el rompiente del mazo de rocas sombrías, es de un efecto sorprendente.



"A pesar de cuanto se diga, podemos afirmar que hay mucho dinero sin empleo..." (De un diario).

Encuesta de "Mundo Argentino"

¿Quiénes son los 10 argentinos más grandes en la actualidad?

- 1.º Todo lector de Mundo Argentino que desee tomar parte en esta encuesta escribirá con letra clara y en el orden de sus preferencias, los nombres de los diez argentinos que—por su carácter, su talento, su ilustración ó su actuación descolante en cualquiera de las ramas de la actividad humana—considere los más grandes hombres de la actualidad.
- 2.º En esta nómina sólo podrán figurar ciudadanos argentinos vivientes.
- 3.º Mundo Argentino publicará los nombres con mayores votos en los escrutinios parciales, cerrándose definitivamente la encuesta á las 6 de la tarde del día 31 de marzo del corriente año.
- 4.º Realizado el escrutinio total con todas las formalidades exigibles y con intervención del escribano público señor Gumersindo Busto, á fin de llevar al ánimo de todos la plena convicción de su legalidad, Mundo Argentino publicará el resultado definitivo y los retratos de los que en el mismo ocupen los diez primeros puestos.
- 5.º La fotografía del ciudadano que obtenga mayor número de votos será publicada, si no lo hubiera sido anteriormente, en la carátula de Mundo Argentino.
- 6.º Todos los sobres deben dirigirse á MUNDO ARGENTINO "Encuesta de los grandes hombres" CHACABUCO, 677-685

Los ciudadanos que hasta ahora tienen más de diez mil votos

Dr. Luis M. Drago	18.204
» Roque Saenz Peña	17.051
Gral. Julio A. Roca	16.304
Sr. Carlos Guido y Spano	15.408
Dr. Estanislao S. Zeballos	15.357
» Joaquín V. González	15.306
» Victorino de la Plaza	14.693
» Osvaldo Magnasco	14.387
» José E. Uriburu	14.255
Gral. Benjamín Victorica	13.060
Dr. Belisario Roldán	12.959
» Indalecio Gómez	12.652
» Guillermo Udaondo	12.142
» Alfredo L. Palacios	11.836
» José Ingenieros	11.751
» Ernesto Bosch	11.632
» Benito Villanueva	11.428
» Marcelino Ugarte	11.326
Sr. Leopoldo Lugones	11.255
Dr. Lisandro de la Torre	11.122
» José M. Rosa	11.051
» Antonio Bermejo	11.019
» Norberto Quirno Costa	11.007



Marca libre, no forma parte del trust

CHARLA FEMENINA

Habíame propuesto desterrar de mis charlas todo tema escabroso y que, por tener fondo de verdad pudiera herir la susceptibilidad de algunas de mis amables lectoras; pero, quiero ser consecuente con los principios vertidos en las anteriores y con el fin que, desde mis primeros escritos he perseguido: decir todo aquello que pueda redundar en un bien, anatematizar lo malo y estimular todo esfuerzo hacia la perfección moral.

Las virtudes, por ser bondades, han de permanecer en el áncora del corazón para asomar por los ojos como reflejos, y traducirse en hechos prácticos como medios de levantar al caído y de proteger al que sufre.

En cambio, las pasiones no reflejan y, por lo tanto, es difícil conocerlas, sólo cuando obran, arruinando a los demás y dejando a su paso su rastro amargo.

Clasifico de pasiones a las que, aunque los desastres son iguales, no llegan, sin embargo, a hermanarse con los vicios porque se ocultan en una sombra tan densa que no es fácil que hasta ellos alcance lo que comúnmente convierte al hombre en ser impulsivo para su bien o su desgracia eterna.

El orgullo, la soberbia, la vanidad, frivolidad, envidia, etc., no llegan a ser vicios por la razón antes expuesta, pero sí alcanzan a pasiones rastroas y mezquinas, con sus correspondientes consecuencias. Tan incognoscibles son bajo su aspecto de mansedumbre y de cultura solapada, que es fácil confundirlas en perfecta fusión con las nobles rebeldías del espíritu, que, por ser grandezas, no deben llamarse virtudes, sino emanaciones del astro del alma que, cada ser íntegro lleva muy adentro; y, hay que entenderlo bien: el orgullo no será jamás atrevido; la vanidad no llegará nunca a franqueza, ni la soberbia se dará la mano por siempre con el amor propio.

A cuántas miserias no conduce un arranque de una de estas pequeñas pasiones fáciles de arrasar en su germen?

Los hechos se producen a diario y tan numerosos como las páginas de la historia de cada ser humano, recopiladas en macabro montón. Allí van lágrimas, dolores, amarguras, desesperanzas y, en irónica policromía de colores y exposiciones, se confunden, pero no se estrechan; se chocan pero no se mezclan; y así, en el eterno evolucionar de la vida, vemoslas pasar y, ni su enseñanza corrige a los demás ni su pena conmueve hondamente a los que se inician en la escuela del combate.

La más común y contagiosa, puesto que es epidemia, es el orgullo. La he elegido de entre el catálogo porque, desgraciadamente, es achaque del bello sexo.

La aspiración y la ambición, que son grandezas gemelas, no fueron en su origen conacionales del orgullo. Este surgió como maleza para estorbar la lozanía de tan benéficas plantas; quiso ser alto y fué a chocar contra invencible obstáculo; pretendió ser fuerte y la primera ráfaga fría lo derribó al suelo para no levantarse nunca. Y, así, débil, enfermizo, temblón y vacilante, marcha tomando por asalto las cabezas humanas, irguiéndolas con su mohinresco desdén, penetrando a veces hasta la cárcel del corazón donde queda prisionero.

Hay, como en todos los casos de achaques, dos clases de enfermos: el orgulloso convencido y el orgulloso simulador.

El orgulloso convencido es el obstinado que construye el palacio quimérico de su pasioncilla sobre las bases de la tradición de casta, abolengo, riquezas u acciones meritorias de sus antepasados; para él no existe la aristocracia del corazón ni el imperio del bien. Este pobre enfermo, alucinado de oropes y de grandezas efímeras, no soporta el trabajo porque deprime y envilece; rechaza la gratitud porque no aceptaría un

favor de un cualquiera; eso sería rebajarse y... miserable, envuelto en sus propias miserias, sufre y come amarguras, mientras en público, royéndole el hambre las entrañas, reparte sonrisas y alegrías.

El orgulloso simulador es el que sufre las nostalgias de la carencia de grandezas pasadas, y como no posee base estable marcha dando traspiés sobre hojarasca; apropiándose de los progresos ajenos o del bienestar de sus amigos para edificar el andamiaje fantasmagórico de su castillo, donde su vida se desliza en una somnolencia encantadora, en un "delirium tremens" del ridículo que por ser tan bajo no consigue ni llamar siquiera la atención de los demás.

La Fortuna, esa diosa voluta y casquivana se encarga de vez en cuando, de tamizar a las almas y, entonces, sólo entonces, se sabe a ciencia cierta cuales son las que han aprendido a resistir las grandes catástrofes de la vida; lo inesperado, injusto y cruel, con esa valentía de los que sin agacharse se encumbran en la altura, porque siempre lo hicieron de corazón, por linaje y por valer.

Como se suceden estas sencillas pruebas para quien, con grandeza de alma, se enfrenta a ellas pero que para los pequeños resultan hecatombes de mortificantes consecuencias.

Una familia experimenta una pérdida de dinero, "cae en desgracia"; su orgullo herido en lo más íntimo le prohíbe terminantemente no bajar la cabeza. ¿Qué sería descender, rebajarse; la clase social a que pertenece no le permite hacerlo; primero es preferible morir, ¿Qué dirán sus relaciones? Ya no la mirarán con la consideración de antes. Claro que no. Y arrastra su calvario con todas sus cruces hasta el Getsemani donde nunca llega.

La Impericia hizo presa a un miembro de otra familia, y por esta causa cometió un desliz en el cual tuvo que intervenir la justicia. ¡Horror! ¡Execración! La familia lo rechaza, lo aparta; ya no debe usar ni el apellido; en una palabra, lo abandona a su sino como si no existiesen dos fuerzas formidables en la reconciliación de los contrastes de la vida: perdón y olvido.

La Muerte dejó huérfanos a unas cuantas mujeres débiles, pobres e indefensas; la lucha las arredra; no están preparadas—nunca se está lo bastante.—Una multitud de fantasmas amenazadores se aparecen a su vista; la incertidumbre del porvenir les asalta y, su crasa ignorancia les hace cometer sendos desatinos. Alguien se atreve a aconsejarlas que estudien, que aprendan; la ciencia tiene armas poderosas y cuando se está equipado con ellas, no hay batalla pequeña ni victoria lejana. Pero, ¡qué simpleza! ¿Cómo puede ocurrir a un cerebro humano que puedan descender señoritas de su estirpe hasta el banco de un aula para aprender y llegar a ser aptas y desempeñar un empleo? Prefieren aceptar la caridad silenciada de antiguas señoras que aun viven en la opulencia, a tener que sufrir tal "bochorno".

En cambio, a las mujeres valerosas a quienes la desgracia señaló con su vara trayendo la amargura que distribuye por igual, no las arredra el trabajo, no las amilana el estudio, no las cohibe la vergüenza del desliz ajeno. Desde la aguja, la plancha, la sartén y la pluma recorren ávidas y precisas, con la maestría que da la escuela del bueno, del convencido de que el valer íntimo, el capital intrínseco, no está en las exterioridades, ni en las posesiones, ni en los trajes, sino en saber ser fuerte cuando es "preciso" y en querer ser grande cuando es "necesario".

Carmen S. de PANDOLFINI.

ESTAMPAS

Para Alfredo A. Bianchi.

I
Agoniza la tarde
en el parque florido.
El sol apenas arde
y el lago se ha dormido.
Tristeza de la tarde
en el parque florido,
del sol que apenas arde
y del lago dormido!
Blanquea una escultura
entre la fronda oscura
que inmóvil se diseña.
Y en la paz del momento,
apenas gime el viento
y el crepúsculo sueña.

II
Jardín, umbrío jardín
donde canta el ruiseñor
trovas dolientes de amor
en un son de bandolín.

III
Oh, la umbría en el jardín!
Oh, el ario del ruiseñor
cantando penas de amor
en un son de bandolín!
Y la canción se dilata
bajo el cielo azul y plata
con melancólica unión.
Y es su armonía tan pura,
que mientras el canto dura
llova, llova el corazón...

IV
Paisaje de égloga... Suena
bajo el cielo vespertal,
la melodía serena
de un aire sentimental.
En la tarde dulce y buena
esa música hace mal,
y hace más honda la pena
del crepúsculo estival.
Y la flauta gemidora
llova y ríe, ríe y llova
con el alma del cantor.

V
Esa música hace daño...
Mientras conduce el rebaño
tañe la flauta el pastor.

VI
Tarde gris. En el ambiente
flota la niebla autumnal.
Cae la lluvia silente
en la ciudad colonial.
Desde mi estancia se siente
la monotonía usual,
obstinada y persistente
de la lluvia en el cristal.
Tarde gris, nubes de plomo...
Bajo el crepúsculo como
una gran sombra espectral.
Sobre la ciudad borrosa,
cae la lluvia tediosa
con un ritmo siempre igual.

Juan AYMERICH.

Estos son los últimos modelos creados por la moda, son de formas cómodas y elegantes y los ofrecemos a precios excepcionales.

Zapato de Viena, de charol y gamuza gris, marrón, azul, boravino y negra, el par, pesos. 16.—



Zapato norteamericano, en charol, con correa postiza y taco moderno, el par. . . \$ 10.50



Zapato norteamericano, combinación de charol y gamuza blanca, gris ó negra, el par, á. \$ 16.—



Zapato norteamericano, de gran moda, con vistas de gamuza de color azul ó marrón, el par, pesos. 13.50



Zapato de última ereación de charol y género fantasía gris, horma moderna, el par, pesos. 17.50



Tienda San Juan Alsina y Piedras
Buenos Aires

¡Cuidado con los ladrones!

Desde hace unos meses se viene produciendo una serie de robos, asaltos y crímenes tan audaces, que todos los habitantes de Buenos Aires vivimos con el alma en un hilo.

La mayoría de los autores de esos desaguisados, queda ignorada; la policía no puede dar con ellos y como esto siga así no tardaremos en volver a los tiempos de Capdevila en que los diarios terminaban todas las noticias policíacas con la muletilla: "Los autores no han sido habidos", á



pesar de que la policía se llamaba á sí misma "la primera del mundo". Y lo era en actividad tanto como en modestia.

No ya en los barrios suburbanos, sino en pleno centro se cometen toda clase de fechorías, en las barbas de los representantes de la autoridad, sin que la policía logre echar el guante á sus autores.

El vecindario está alarmado, con justa razón, y adopta toda clase de precauciones contra los enemigos de lo ajeno.

El día primero, cuando don Baldomero Pedregullo salió de su casa para dirigirse al escritorio, les dijo á sus cuatro hijos:



—En cuanto salgan de la oficina vengán á buscarme á la mía y nos iremos juntos á casa.

Los muchachos cumplieron al pie de la letra la orden del autor de sus días.

A medida que iban llegando, les preguntaba don Baldomero:

—¿Has cobrado?

—Sí.

—Dame la plata.

Los muchachos se la daban y don Baldomero unía el dinero al que acababa de cobrar él.

Cuando estuvieron todos les habló así:

—Bueno. La plata me la voy á poner en un tirador que llevo debajo de la camiseta,

menos unos pesos que preciso para unas compras que hay que hacer.

Y pasando al cuarto de "toilette", volvió á salir poco después.

—Ya está. Ahora fíjense bien en lo que voy á decirles. Vamos á ir á casa á pie.

Dos de ustedes irán delante y los otros dos de ustedes irán detrás de mí, sin dejar que se me acer-

que nadie. ¿Han comprendido?

—Sí—respondieron á coro.

—Pues, en marcha.

A la media cuadra entraron en una armería donde don Baldomero compró cinco

pistolas automáticas, cinco cuchillos y cinco pitos, que repartió entre sus vástagos,

reservándose él una arma de cada clase y un pito.

Salieron los cinco y se colocaron los muchachos rodeando á su padre.

Así fueron, un ratito á pie y otro caminando, hasta que llegaron á los portones de Palermo.

Se sentaron en un banco de la plaza de Italia, para descansar un momento, y diez minutos después emprendieron la marcha

en dirección á Belgrano, donde vivían.

Al llegar á Maldonado anocheceía. A me-

didá que avanzaban por la calle Cabildo iban escaseando los transeúntes.

—Cuidado, ahora, muchachos,—dijo don Baldomero.—Pónganse la pistola en el bolsillo derecho del saco y empúñenla con el dedo en el gatillo, listos para sacarla y hacer fuego. Acomódense el cuchillo en la cintura, para encontrarlo pronto en caso necesario, y lleven el pito en la mano izquierda.

Los hijos cumplieron lo ordenado y el grupo siguió su marcha.

Cuando don Baldomero veía un transeúnte caminando en sentido contrario, exclamaba.

—¡Atención, muchachos!

Internáronse luego en una calle lateral muy oscura y á la media cuadra se detuvo el grupo por disposición de don Baldomero.

—Ahora es preciso tomar más precauciones,—dijo.—Saquen la pistola del bolsillo y vayan con ella en la mano. Cada cuadra disparen un tiro al aire, por turno. Así si hay algún malevo disparará para otro lado.

Siguieron al pie de la letra las instrucciones de don Baldomero y así, á tiro por cuadra, llegaron á su casa, sin que al ruido de las detonaciones saliera nadie á la calle ni se presentara ningún agente de policía.

Cerraron y atrancaron la puerta, don Baldomero se fué á su alcoba y volvió enseguida con el tirador en la mano, del que sacó el dinero, que fué recontado.

Pero al sacar lo que llevaba en los bolsillos, para cambiarse de ropa, lanzó don Baldomero una exclamación de sorpresa.

—¿Qué te pasa?—le preguntaron.

—¿Que me han robado!

—¿Cómo?...!

—Me han quitado lo que llevaba en el bolsillo izquierdo del chaleco!

—¿Llevabas níquel?

—No.

—¿Pues que te han robado?

—El pito!

Efectivamente, á don Baldomero le habían robado el pito y no le robaron el reloj por la sencilla razón de que no lo llevaba.

Verdaderamente, toda precaución es poca.

Y el caso de don Baldomero no es único. Un vecino mío, con quien hablaba el otro día de estas cosas, me decía:

—La semana pasada, sin ir más lejos, le robaron á mi hermano las medias que llevaba.

—¿Eso es increíble!

—Le juro que es cierto.

—Entonces le robarían también los botines.

—No se los tocaron.

—¿Y sin tocarle los botines le robaron las

medias?

—Como usted lo oye.

—Pero... ¿las llevaba puestas?

—No. Las que le robaron las llevaba en un paquete. Acababa de comprarlas.

Tuve que hacer un gran esfuerzo para que las narices de mi vecino no tropezaran con mi puño derecho.

Pero la verdad es que sucede cada robo.

—A las tres de la tarde,—me decía un amigo,—en plena Avenida de Mayo, me apalearon y me quitaron una camiseta de crepé de seda que llevaba puesta. Se formó un grupo de curiosos, vino una ambulancia de la Asistencia, se interrumpió el tráfico...

—¿Y la policía?

—Buena, gracias.

JULIAN J. BERNAT.

Cómo se lee el pensamiento

Aunque la mayoría de las personas no pueden realizar los notables experimentos que hacen de vez en cuando en los circo los peritos en el arte de leer los pensamientos, cualquiera que sienta verdadero interés por el asunto, puede llevar á cabo en casa algunos experimentos tan curiosos como instructivos. Lo único que se necesita es concentrar la imaginación con cierta constancia.

Para realizar los experimentos que vamos á reseñar conviene que se reúnan cuatro ó cinco entusiastas de este arte.

La primera prueba debe consistir en encontrar por medio del tacto objetos perdidos. Esto se denomina "lectura de los músculos", porque el hallazgo del objeto se debe á que la persona que sabe dónde está escondido hace una serie de presiones ligeras é involuntarias que indican al que

lo busca si se acerca ó se aleja del escondite. El sujeto que ha de encontrar el objeto escondido se retira á una habitación contigua y se venda bien los ojos, mientras que las personas que van á presenciar la prueba esconden alguna cosa pequeña, una pluma ó un lápiz, por ejemplo, detrás de un cuadro, debajo de una alfombra ó en el respaldo de una silla. Hecho esto el adivinador entra con los ojos vendados como queda dicho y uno de los circunstantes le coge una mano, pensando intensamente en el sitio donde está el objeto, pero sin hablar una palabra.

El adivinador no tarda en sentir deseo de marchar en determinada dirección y debe seguir este impulso por débil que sea, porque tras de titubear más ó menos da con el escondite. La explicación de esto es que la persona que lleva de la mano al adivinador inconscientemente tira de él ó le impulsa imperceptiblemente hasta encaminarlo al sitio donde está el objeto oculto. Todos los presentes deben hacer la misma prueba para ver quién es más sensible.

Una prueba telepática muy interesante es la siguiente. Se elige una habitación no muy grande y donde no haya ruidos. En uno de sus extremos se sienta la persona que ha de recibir las impresiones, provista de un lápiz y un cuadernillo para apuntar lo que "ve" ó "siente" mentalmente. A veces puede ayudar mucho el vendarse los ojos y los oídos, porque de este modo se aísla mejor de las impresiones y ruidos exteriores, pero al principio puede omitirse esta precaución. En todos los casos el sujeto ha de estar sumido en una semi-obscuridad.

En el extremo opuesto del aposento se coloca el agente, es decir, la persona que envía los mensajes telepáticos. La iluminación hay que disponerla de modo que el sujeto se halle en semi-obscuridad, pero que reciba mucha luz lo que tenga en la mano. Una lámpara eléctrica con un reflector es lo mejor para conseguir este efecto. El sujeto ó receptor del mensaje se pondrá de espaldas al agente pero éste estará de cara.

Supongamos ahora que se van á transmitir una serie de números. Estos deben escribirse en blanco sobre cartulinas negras, en caracteres gruesos y claros poniendo uno sólo en cada cartulina. Estas cartulinas se barajan y se coge una. Entonces, en completo silencio, el agente pone la cartulina de modo que la luz caiga de lleno sobre ella y "quiere" intensamente que el sujeto reciba este número por medio de la sugestión mental. La voluntad ha de ser enérgica, y el agente no debe dejar que durante el proceso, se distraiga con nada su imaginación. Al principio resultará algo difícil la prueba, pero siempre será una práctica de concentración útil y con un poco de constancia se logrará concentrar la imaginación en el objeto que se tiene en la mano.

El sujeto situado en el otro extremo de la habitación recibirá la impresión de un número y lo dirá en voz alta. Si resulta equivocado se repite la prueba, pero sólo



SARDINAS
MARCA
"SKIPPER"
LAS MEJORES
DEL MUNDO

Deben probarse para convencerse. Con aceite de oliva puro y con tomate. Pida hoy mismo á su almacenero.

UNICOS IMPORTADORES:
EDWARDS & FASE - MAIPÚ, 533 - Buenos Aires

una vez y si también hay error, se empieza de nuevo. De todas suertes deben registrarse todas las pruebas anotando los fracasos y los éxitos para obtener un resumen de cada sesión.

En las primeras sesiones no debe fatigarse demasiado el sujeto. Es un trabajo muy fatigoso y en cuanto se siente tensión nerviosa, debe suspenderse el experimento.

En otro experimento el agente prueba cierto número de substancias y estas sensaciones del gusto pueden ser transferidas por el mismo sistema de sugestión mental.

El agente pone ante sí pimienta, clavo, nuez moscada, sal, etc., teniendo cuidado de que el sujeto no vea nada de esto, ni lo huela.

Gran Premio

La más alta recompensa

Exposición Internacional 1904



3 Cajas 10 cts.

ANIS SOLER



GRAN-DULCE

TRIPLE-SECO

DESTILACIÓN PERFECTA

AROMATICO-HIGIENICO-EXQUISITO

ANTE EL ESPEJO

Todo era calma en el coqueto boudoir. Por el aire, flotaba un vago aliento de esencias, de polvos aromados con heliotropo y aceite de rosas.

Solo la rubia muñequita, sentada frente a la mesilla del tocador, tenía un estremecimiento nervioso por todo el cuerpo. Bajo el ceño de surcos ahondados por la crisis, sus ojos de un azul cortante, tenían repentinas llamaradas de cólera. Se había quitado la blusa, y ahora, aparecía sobre el arco del corpiño la comba mate del pecho, con un jadeo revoltoso.

Se miró al espejo, se levantó y volvió a sentarse, con ese movimiento indeciso, de los que no saben qué hacer.

Luego, sus dedos febriles, abrieron un papel doblado con mucho tiento, se ahondó aun más el pliegue de su ceño, y sus ojos dos relonchitos de cobalto que eran, leyeron ávidamente.

“Querida:

He sabido, que Denver te festeja y yo, debo decirte que también me festejó a mí. No le hagas caso che, es un bandido.

Cuando le dije que le iba a devolver todos sus regalos, ¿sabes lo que me contestó con la mayor desfachatez? ¡Bah, qué importa, así servirán para otra! ¡Ah, pero conmigo no va a jugar! ¡qué se ha creído!

Si te llega a dar un prendedor como a mí, con un rubí en el medio, fijate bien del lado plano del engarce. Tiene una cruz que se la hice con la punta de mi pincho de sombrero”.

Y en efecto, así era. En la parte lisa y pulida del prendedor, se veían dos rayas brillantes, cruzadas, hechas con la evidente intención de dejar allí una marca. ¡Cómo eran los hombres! ¡Y Denver que le había dicho que era la primera vez que hacía el regalo de una joya! ¡Y que se la daba con toda el alma, el corazón, y quién sabe cuantas mentiras más!...

En aquellos momentos, la piedra encarnada como una gota de sangre le hacía el efecto de algo que tuviera vida, una fiera diminuta dotada de un espíritu infernal, tendiendo hacia ella, los tentáculos impalpables de sus relámpagos rojos.

¡Un coágulo palpitante, donde el engarce hundía afanosamente sus dientes de oro!

En cuanto a su “expresión”, no parecía sino que a fuerza de ir pasando de mano en mano, como una herencia de muchas mujeres, se había espiritualizado, recogiendo de cada desengaño, una chispa de dolor, para forjarse en la fragua de sus llamaradas violentas, un almita excéptica y cruel, que se reía de los demás dolores.

A nadie se lo hubiera dicho porque la creían loca, pero ahora que estaba sola, de noche, que es cuando tenemos la sinceridad y la superstición a ras de cuerpo, la joya aquella, se le antojaba una pupila atormentada por el insomnio, que se reía de ella, con una ironía sangrienta, guiñándole prodigiosamente desde cada faceta, por donde surgía la luz, como hilos de sangre, por la abertura de un tajo. Y así siguió trenzando quimeras, hasta que por fin... sucedió lo que inevitablemente tenía que suceder, vino la reacción, compañera inevitable del espíritu femenino, y tan fiel a él, que muchas veces hace pensar, si será cierto que las mujeres tienen el alma de marfil. Y a su rabia de antes, fué sucediendo paulatinamente, con una lentitud de filtración, una gran angustia que le anudaba la garganta. ¡Era un bandido! Sí, pero un bandido muy diablo, que había sabido apartarse de las fórmulas consagradas de los ojos y la boca, para descubrir tesoros inadvertidos hasta entonces. El había encontrado, por ejemplo, que tenía unas uñas encantadoras, rosadas y combas, las cejas bien formadas, y los lóbulos de las orejas, tan

seductores que daban ganas de morderlos... Y se lo había dicho de un modo tan nuevo, tan suyo, que ahora cuidaba las uñas, se peinaba las cejas, y empolvaba los lóbulos tembladores, con el único fin de que él siguiera gustando de aquellos encantos recién descubiertos. Ahora, con todo aquello, tenía que dejarlo...

Y se detuvo, ya pasada la primera rebeldía de su amor propio herido, sin atreverse a confesar que sentiría mucho perderlo...

El era bueno... y quizá... quizá... Después de todo, a alguna había de querer. Cada hombre tiene su “única”. Caen cuando menos se lo piensan... Co-



noecía ella, casos de mozos, que habían festejado a muchas, y de pronto, sin darse cuenta, se habían enamorado. ¡Qué quieren! todas no pueden ser “únicas”. Su amiga no había pensado en ello. Y como estaba desechada... Por otra parte, la otra no podía compararse a ella. ¡Qué esperanza!

Y ante el espejo sonreía coquetamente, arreglando las crenchas de su pelo rubio de manera que cayeran sobre la frente con un desgano encantador.

Volvió a sentirse dueña de sí misma, dominadora, como había sido siempre.

Recobró su vanidad, y con ella entró en juego su amor propio.

Se vio bonita, y entonces fué su orgullo, el que la hizo exclamar: ¡Y si Denver quisiera solo pasar el tiempo? ¡Si por casualidad no fuera ella la “única”? Se lo contaría a sus amigos, entre los cuales había dos ó tres “despachados” suyos, y reírían todos juntos, y la mirarían con lástima... ¡No, no será! ¡Qué se habrá creído ese!

Con esto quizá la batalla hubiera sido ganada por la carta, si su coquetería, más fuerte que todo, no la hubiera hecho mirar al espejo. Se vio atrayente, con sus ojos dominantes, un rictus de desden en los labios delgados, y el mentón temblando de voluntad. Así, no le faltaba más que...

Y con un movimiento inconsciente, el impulso irresistible que toda mujer experimenta hacia una joya, levantó el prendedor a la altura del cuello, y lo mantuvo con los dedos, en esa posición largo rato.

¡Qué bien le sentaba! Así como una llagueta en pleno pecho, que hiciera juego con la boca. Estaría lindísima. Seguramente que la otra nunca hubiera conseguido semejante efecto!

¡Qué lo iba a conseguir si... apenas tenía pecho donde prenderlo!... ¡le daría

una envidia cuando se lo viera! Y en cualquier parte todas se dirían unas a otras: “¡Fijate que prendedor más lindo, che!”

Y lo dirían con envidia, con una envidia reconcentrada que a ella le daría derecho a ser orgullosa.

¡Qué envidioso es el mundo! ¡Qué le importaría a aquella que Denver la festejara?... Venir a decirle que no le hiciera caso... Sí; para agarrarse ella otra vez... ¡Pero estaba fresca!

Y deliberadamente, como quien cumple una venganza, hizo trizas aquella pobre carta, que no tenía otra culpa que la de haber sembrado un consejo donde nadie se lo pedía.

Tiró los pedazos sobre la mesa, y se hundió luego en la contemplación de sí misma, frente a la superficie halagadora, que le decía cuanto más se miraba, que aquel prendedor le quedaba divinamente. ¡El espejo había ganado la batalla!

Poco tiempo después, el prendedor tenía una segunda señal, más honda ésta. ¡Se veía que había sido hecha con más rabia!

Guillermo ESTRELLA.

El reino interior

Con este título, que no es más que una expresión familiar del conocido dramaturgo francés Enrique Bataille, aparecerá en breve en París, un tomo de pensamientos de este ilustre escritor, entresacados de sus obras por el señor Denys Amiel y revisados por el autor de “Mamá Colibrí” y “La virgen loca”.

A continuación damos algunos de los pensamientos que figurarán en el libro.

Quitadle la venda al amor y no temas nada. Después de tanto tiempo, el nervio óptico ha muerto; el amor es definitivamente ciego.

Se diría que hay en la vida minutos que contienen todos nuestros dolores juntos, como para hacernos llorar de una sola vez, por economía.

El pasado. Un segundo corazón que late en nosotros.

Se dice siempre: “Aquel tiempo era el bueno”; nunca: “Este tiempo es el bueno.”

Nosotros nos amábamos, es aún casi alegre; nosotros nos hemos amado, es lúgubre.

A los quince años las mujeres susurran su amor, a los veinte lo suspiran, a los treinta lo exhalan, a los treinta y cinco lo gritan, a los cuarenta lo balan.

Las mujeres nos toman la cara entre sus manos y nos miran largamente. Nosotros las dejamos hacer, dóciles y halagados... sin sospechar que lo que miran es su propia imagen reproducida en nuestros ojos... ¡La costumbre del espejo!

Enrique BATAILLE.

¿Cuánto vale el cuerpo humano?

He aquí la importancia económica de los diferentes miembros del cuerpo humano para el trabajo.

La amputación de ambas piernas, ó su

parálisis, está asimilada a la inutilización total. Lo mismo sucedería con la pérdida de inutilización de ambos brazos.

La pérdida del brazo derecho ó de la mano del mismo lado quita al obrero un 50 por 100 de su aptitud productiva. Igual consideración merece el brazo izquierdo y la mano de ese lado, en caso de ser zurdo.

Por lo general, la pérdida del brazo de la mano izquierda tiene un valor muy variable, según el oficio de la víctima. Puede avaluarse, por término medio, en un 50 por 100 del valor productivo del obrero.

Una pierna perdida se considera una merma de 70 por 100 en la productibilidad de su infeliz propietario; un pie, en un 60 por 100. El que no puede caminar sin muletas, ha perdido un 95 por 100; el que sufre una parálisis parcial del rostro, con perturbaciones nerviosas, ha perdido un 50 por 100 de su propio valor.

Los vértigos, neurastenias y neuropatías, contraídas por accidente, significan una reducción del 50 al 66 por 100 del valor de su propietario. Lo sordera parcial equivale a un 40 por 100; la total, a un 60 por 100. La sensible disminución de la perceptibilidad visual en ambos ojos vale 55 por 100; la pérdida de un ojo se calcula en 33 por 100; la de la vista es inutilización total. Dos ventanas de la nariz obliteradas, valen 4 por 100; una sola, vale 3 por 100.

Soldadura de varias vértebras es cosa de 50 por 100, y lo mismo la limitación de los movimientos del hombro derecho; en luxación es un 10 por 100; la ruptura de la clavícula es de 7 por 100, y la del hombro izquierdo 30 por 100.

El pulgar derecho vale 20 por 100; el izquierdo, 15 por 100. Una sola falange del pulgar es cosa de 7 ó 8 por 100; el índice derecho vale 15, y el izquierdo, 12; el dedo medio de la derecha vale 12 por 100, el anular 10, el del corazón 7 por 100. En la izquierda, estos últimos tres dedos están tasados, respectivamente, en 10, 8 y 6 por medio por 100.

Se ha observado que los accidentes ocurren con mayor frecuencia por la tarde y al fin de la semana, es decir, cuando es mayor el cansancio.

El coronel Olascoaga y su pichicho

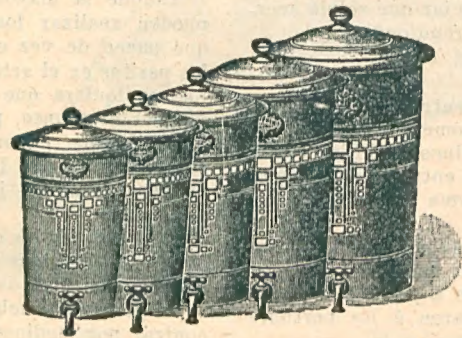
Siendo el coronel Olascoaga jefe de la comisión de límites con Bolivia, solía reunirse por las noches a los oficiales a sus ordenes, en amable charla. En una de aquellas reuniones se habló extensamente de la inteligencia de los perros. Un teniente empezó a referir prodigios de un can de su propiedad; entusiasmados, entonces, los legas del teniente, se sintieron, a su vez, propietarios de pichichos fabulosos.

Las anécdotas perrunas no concluyeron hasta que el coronel Olascoaga que las escuchaba con cierta displicencia, tomó la palabra para narrar las maravillas de otro pichicho que fué de su propiedad. “Siendo más ó menos en estas palabras: “Siendo yo teniente, tuve un perrito admirable, el cual perrito admirable discurría casi como una persona. Deseando yo cultivar su inteligencia, me hice su maestro asiduo: después de tres meses a enseñarle la distinción entre el toque de diana y el toque de silencio; a despertarme a la hora de lista mayor; a ladrar, a no ladrar, según el caso; a robar gallinas; a matar cuicos; a dormir a la sombra; a rascarse al sol... y ¡creerán ustedes en este prodigio!, después de los tres meses el pichicho no había aprendido absolutamente nada.”

FILTROS PARA AGUAS POTABLES “STAR”

AGUA PURA Y AIRE PURO SON LAS EXIGENCIAS FUNDAMENTALES DE LA HIGIENE MODERNA

Filtros de mesa de todos tamaños Filtros de presión para cañerías



Botella-filtro Filtro de bolsillos Filtro-sifón Filtros para pozos con su bomba

OJO Recorte este aviso, mándenlo su dirección y le enviaremos un hermoso catálogo.

ANDERSON, CLERGET y Cia. 135, Calle Malpú, 147 — Buenos Aires

DIALOGUITOS

—Saéndia calada, colorada saéndia.
Saéndia... Saéndia...
—Venga, marchante.
—Saéndia, saéndia!
—Venga, pues.
—Disculpémé, patroncita. No l'había visto...
—Quiero una sandía.
—Y aunque sea el carrito. Pa usté lo mejor. ¿Le gusta ésta?
—La de ayer era un zapallo colorao.
Sin gusto, sin gracia...
—Las sandías no pueden ser com'usté,

—Le doy cuarenta. ¿Quiere?
—No puedo, patroncita. Tá cara la fruta. Tien'en la mano lo mejor del abasto. ¡Ni que l'hubiera elejido, pa tráisela! Pruebelá; va' a' ver.
—Es cara. Le doy cuarenta.
—Güeno, aistá. ¡Se la regalo! Pa que la com' a mi salú. ¡Así, cuando li haga el tajo, se v'acordar del sandiero!
—Yo no quiero que me la regale...
—Y yo se la quiero regalar.
—¡Qué generoso! Criollo había de ser...
—Así somos los sandieros! Yo vendo según la marchanta.

—¡Si hace lo mismo con otras!

—¿Qué mi importa una sandía, si lo que yo quiero es contentarla, que pa eso vengo al barrio: pa que salga y me llame. Perdonémé, patroncita. Pero yo teng' un corazón grande como el d'esta fruta. Por eso se la regalo. ¡Pa que cuando l'abra, se coma mi corazón!

—No sabía qu'era tan apasionao. No parece... Y aparenta más juicio.

—Aistá. ¿No digo? Si las mujeres conocen a los hombres como las sandías; por l'apariencia. ¡Hay que calar, moza, hay que calar!

—Es cierto...

—Pero yo soy sandiero. Y aunque por dentro soy dulce y aunque soy puro corazón, mi ech' a perder l'apariencia. Seguro que cuando cái la tarde y el alma se le pone triste a la proximidad a la noche, ya tiene algún dotor que l'estropea la vereda con dos tacos retumbantes, mariándola con la mirada encendida, pero difrazada, que le hace creer el amor, sin sentirlo, porque li aparenta. ¡Pero, diande, moza! Pur' al-

haja, puro brillo. ¡Montana, montana!

—A mi no me pasa eso qui usté dice.

—Güeno. M'equivoco. Perdonémé, patroncita. Si yo no fuera sandiero, no se l'hubiera dicho. Se lo dije así, porqu'en la vida, como si siempre fuera carnaval, los hombres critican el difrás de los otros: critican el traje que más les gusta llevar...

—Ya l'entiendo. ¡Usté quisiera ser ese que dice que m'estropea la vereda!

—¡Así somos los sandieros!

—Bueno. Gracias, eh? Que venda muchas sandías.

—Que li aproveche.

—(Es al ñudo. ¡No cuaja!) Saéndia, saéndia... Saéndia calada, colorada... ¡Saéndia!... ¡Saéndia!

Cruz ORELLANA.



que tiene más gracia qui un agradecimiento. Las sandías, patroncita, son com' las mujeres: misteriosas. Y Por eso se calan... Est'ha ser rosada com'usté, qu'es mas rosada que la casa é gobierno.
—No sabía qu'era tan decidir...
—¡Así somos los sandieros! ¡Quiere que se la cale? Si nues güena, no la paga...
—Bueno, á ver.
—Aistá. ¡Como le decía! Es com'usté. Clavadito. ¿Qué pálpito, eh? Fijése: rosa dita...
—Esta sí que parece sandía. Es buena.
—Claro, si es com'usté. Y ha é ser dulce. ¡Mire si las mujeres juesen sandías! ¡Yo las calaría, pa ver como tienen el corazón! ¿Le gusta?
—Y á como me la deja?
—Barato. Por ser pa usté, qu'es la moza más linda el barrio, sesenta centavos. ¡Vale un peso! Tan caras...

Buena contestación

El vizconde de Segur, muy enojado con el señor de Vaines, le habló de esta manera:
—He sabido que en una casa en la que alguien me reconocía talento, dijisteis que no tengo ninguno.
—Es enteramente falso, vizconde; yo no he estado nunca en ninguna parte donde nadie os haya reconocido talento.

Los zurdos y el lenguaje

Hace veinte años cundió mucho la costumbre de enseñar a los niños a emplear ambas manos indistintamente con el fin de que fueran ambidextros.
El examen de millares de esqueletos humanos ha demostrado que en todos los casos en que el brazo derecho tenía mayor desarrollo que el izquierdo existía un desdoblamiento correspondiente en el lado izquierdo del cráneo. Por consiguiente, las personas zurdas deben tener menos habilidad lingüística que las otras y los niños obligados a usar ambas manos indistintamente, impiden aún más el desarrollo de su habilidad en el uso del lenguaje.

No más choques

Vivimos en una época que hace todo lo posible por ayudarnos a vivir. La última prueba de esto es un invento para evitar colisiones ferroviarias con tal eficacia que aun cuando se volvieran locos el guarda-agujas y el maquinista, y decidiesen chocar contra otro tren les sería imposible conseguirlo. Si el invento es, como dicen los inventores, los choques de trenes serán cosa del pasado en el porvenir.

Explicado brevemente el invento se compone de tres partes. Primero, un calzo ó zapata situada en la vía dependiente de la señal de la aguja; segundo, una escobilla colocada debajo de la locomotora y, tercero, un magneto y un resorte en comunicación con el regulador de la máquina.

Cuando la señal indica que la vía está cerrada para un tren, la zapata se levanta y toca la escobilla de contacto, la cual por medio de una corriente eléctrica cierra automáticamente la salida del vapor, echa los frenos y el tren se detiene.

Las ventajas de este sistema automático son incalculables. En tiempo de niebla, por ejemplo, si el maquinista no ve las señales de peligro, no tarda en darse cuenta de la omisión al notar que el tren acorta

la marcha y concluye por pararse. El coste de esta nueva invención se compensa ampliamente por el aumento de seguridad en los viajes.

Sin embargo, mientras no sancione la práctica el sistema, conviene asegurarse la vida si se quiere hacer un favor a los herederos.

Mal año para Alemania

A Alemania no le han salido bien las cuentas en 1911, á juzgar por los datos que sobre el movimiento comercial en sus colonias nos da la Cámara de Hamburgo.

En Togo el número de negocios ha disminuido: en el Kamerun se terminó el ferrocarril del Norte que facilita la explotación del aceite de palma, pero la cosecha de cacao ha sido desastrosa.

En el Sudoeste africano algunas grandes sociedades continúan la comenzada explotación de terrenos dimantíferos: en el Sudoeste, la excesiva importación ha amontonado un sin fin de objetos inútiles que no hallan ni hallarán compradores: en una y otra zona no prospera el cultivo de algodón.

En China el comercio de Kiao-Tcheu, que se desarrollaba en curva ascendente se ha venido abajo, á consecuencia de la sequía primero, de las inundaciones después, y de los trastornos políticos finalmente.

Accidentes ferroviarios

La Compañía del Norte de Francia ha publicado una Memoria sobre los accidentes ocurridos en 1908 y 1909 en las líneas francesas.

En 1908 hubo 427 imputables al servicio, entre descarrilamientos, roturas, choques y algunos otros difíciles de clasificar.

En 1.450 accidentes, hubo 127 víctimas del tren, y 1.323 de su propia imprudencia. Durante los años 1906 á 1909 las víctimas, ó mejor dicho el número de víctimas ha aumentado, observándose que el aumento corresponde exclusivamente al número de muertos, ya que el de heridos experimenta una ligera disminución.

Ello se debe sin disputa, al crecimiento de la velocidad y á la mayor intensidad del tráfico.

Anuncio original

En caracteres notables hallamos el siguiente aviso en un periódico de San Juan:

“Se avisa á la persona que ha tenido el gran valor de envenenar mi perro que puede pasar por mi casa, Rivadavia, 628, para recibir la gratificación de una medalla de oro que mandé fabricar expresamente para él.—Daniel Haas.”



LA HISTORIA DE AMERICA EN SEIS CAPITULOS



Perfume y Desinfecte

Todos los días su casa con

PEROLÍN

¿A quién no le gusta tener su sala, su comedor y su dormitorio perfumados y desinfectados?

Toda persona que haya viajado por Europa habrá visto que en los teatros, cinematógrafos, hospitales, casas de familia que cuidan de la salud de los suyos, usan diariamente este producto y aparato que hoy ofrecemos al público de la Argentina.

No se trata solamente de un perfume ó desinfectante común, es un producto maravilloso por sus condiciones bactericidas, mata los microbios de todas las enfermedades que pululan en el aire.

No es posible el contagio de ninguna enfermedad después que se ha hecho una pulverización con el “PEROLÍN”.

En las casas donde hay enfermos, malos olores, ya sean de remedios fuertes, ó por las necesidades del enfermo, se les hace desaparecer con dos ó tres pulverizaciones fuertes de “PEROLÍN”.

Costo diario de dos ó tres pulverizaciones de toda una casa ocho centavos.

PIDAN PROSPECTO Á

JOSÉ A. GUIÑAZU

271 - FLORIDA - 271, Buenos Aires.

¡Cuatro riales!

Caía la tarde. El sol, rendido por su larga caminata cabeza abajo, iba á echarse, cansado, al horizonte. En el campo, las últimas luces del día jugaban á las exquisitas con las sombras invasoras.

Los peones regresaban de sus duras faenas, y en la cocina de la estancia se iban formando animados grupos donde se comentaban, entre bromas, las incidencias del día.

Habían reñido una verdadera batalla con la animalada chúcará, en aquella parada de rodeo extraordinaria, dispuesta por el patrón para saber, una vez siquiera, cuantos animales poblaban sus potreros, y, aunque muchos gauchos presentaban como recuerdo equimosis y verdaderas heridas, y se contaban algunas muñecas dislocadas, las cifras del recuento, asombrosas, llenabanlos de contento, como si se tratara de cosa propia, pues era el resultado de sus desvelos.

“Tantos miles de Durham á campo, en el potrero del rincón; tantos de Heresford en el puesto chico; tantos de Rambouillet en las majadas que cuidan los hijos del vasco Pedro; tantos cientos de caballos prontos para la doma!”... y el capataz se animaba hablando de millares.

“En el cuesta abajo, del otro lao del rancho e don Pedro, rodó el indio Muñiz, en una disparada e novillos...” Cuasi lo mata el tropel... ¡Lo güeno que había sido parador, y salió corriendo!”... y los paisanos rodeaban al aludido acosándolo con sus bromas, sonoras como latigazos.

El indio se defendía: “Y en la vera del montecito, un toro se le vino á usted sobre el lazo...” ¡Válgale el cuerpo y la vista, que había sido ligero el capataz!”

—¿A que no has encontrao entuavía el sombrero que te sacó de un bolaso el patrón, por tirarle á un potrero que disparaba pa'l otro lao?

Aquí ya el indio no seguía la broma: él quería al patrón, y no había de consentir que “naides” lo tratara “e maturrango”, que si al hombre se le escapaban las burladoras antes de tiempo, sería porque estaba viejo, y nada más.

Siempre lo defendía, en su ausencia, de las burlas del paisanaje. Es que recordaba todavía “con qué güena voluntad” lo había tomado de peón, sin preguntarle ni su nombre, el día que llegó, seis años antes, pidiendo un churrasco y una ocasión de ganarlo jugando la vida en la doma de un potrero, ó en un aparte difícil.

Muñiz agradecía aquella confianza, y mucho más que desde entonces se le señalara para los trabajos más peligrosos, aunque nunca se le había fijado sueldo, ni sacara de ellos mejor provecho que una buena cicatriz en la cara y dos costillas rotas, la primera peleando con un gaucho que se atrevió á decir en su presencia que don Juan había llegado al Plata con pasaje de tercera y empezado su fortuna lavando los vasos de una pulpería, allá en los tiempos de antes.

Aún tenía la palabra el defensor del amo, cuando una china que permanecía en el portón mirando al campo, vino á cortar su indignada peroración:

—¡Al patrón se le ha “asustao” el caballo!

Los gauchos corrieron en tropel. Por el pedregal que se extiende frente á “las casas” cruzaba á carrera tendida el zaino del estanciero, enredándose en las riendas, mientras el jinete hacía esfuerzos desesperados por sostenerse en los lomos.

—¡Lo va á matar!—exclamó un gaucho y saltando á caballo corrió á cerrar el paso al animal desbocado.

Pasó una escena rápida como el pensamiento: viéndose atajado, el zaino “paróse en seco” arrojando al jinete que quedó con un pie enredado en el estribo, y volvió grupos arrastrándolo, cada vez más asustado.

Los paisanos, horrorizados, quedaron un segundo sin atinar al socorro de la víctima, y ya iba el animal á estrellarla contra un montón de piedras, cuando Muñiz le salió al encuentro, á pie, y á riesgo de ser arrollado, de un tajo rápido cortó la estribera.

Atendido solícitamente, don Juan, que se había desmayado, repúsose al poco rato y pidió que le presentaran á su salvador, el que, no dando importancia á su acto, se había mezclado de nuevo al grupo de sus compañeros.

Al llamado del amo, compareció el gaucho, todo confuso.

—¿Vos fuistes quien me salvó?
—Sí, señor.
—¿Y cómo hiciste pa desenredarme?
—Corté la estribera...
—¿Cómo?
—Corté la estribera.

Con toda la ira de un avaro á quien roban la caja, estalló entonces don Juan, el estanciero más rico de la comarca, el que cuenta sus ganados de cada variedad por docenas de miles de cabezas, y posee estancias—varias—que no pueden cruzarse en un día entero de galope:

—¡Canalla! ¡Me has “cortao” la estribera... ¡La estribera “nuevita”, que hoy mismo la compré y me costó cuatro “riales”! ¡Cuatro riales! ¡Te has “creído” que tengo la plata pa tirarla? ¡Ya “podés” ensillar y “mandate mudar” en seguida de mi casa!

El paisanito montó á caballo, tomó al galope hacia el horizonte y al poco rato se perdía de vista, mientras el estanciero que, según las malas lenguas, empezó su fortuna lavando los vasos de una pulpería, continuaba su desahogo rezongando:

—Ese mal agradecido... ¡gaucho atorrate!... ¡Cortarme la estribera “nuevita”, que me costó cuatro “riales” esta mañana!

A. VILLAGRAN.

Cheques infalsificables

Algunos millonarios y hombres de negocios del extranjero, han adoptado un sistema algo complicado, pero ingenioso, para evitar falsificaciones en sus cheques. No sólo emplean diferentes firmas para cada día de la semana, sino que estas firmas varían según la cantidad del cheque. Supongamos, por ejemplo, que el millonario se llama John Peter Smith. El lunes firma los cheques de 10 libras esterlinas para abajo “J. P. Smith”, los de 10 libras á 50, “J. Peter Smith”, y los que pasan de 100 libras “John Peter Smith”, y así sucesivamente. El martes invierte el orden de las firmas para cada uno de los grupos de cantidades, y cada día de la semana emplea nuevas combinaciones.

De este modo, el falsificador que trate de convertir un cheque de 500 libras en uno de 5.000 tiene que vencer dificultades casi insuperables. Puede añadir el 0 y poner cinco mil en vez de quinientas con la facilidad con que hacen estas cosas los falsificadores, pero al presentar el cheque, el cajero que tiene la clave de las firmas, nota en seguida que la del documento no corresponde á la cantidad y el fraude queda descubierta.

Claro es que no todos los bancos quieren tomarse el trabajo de atender á una clave de esta clase, pero la cuenta corriente de un millonario merece casi siempre este cuidado por su cuantía y los beneficios que reporta al banco.

Ciertas casas de Londres dedican toda su atención á la fabricación y estampación de cheques, cartas de crédito y documentos de seguridad para los banqueros. Una de dichas casas, á instancias de un millonario, ha ideado un cheque con marca de agua como los billetes de banco, que se considera absolutamente seguro. En dicha marca de agua aparece la cantidad máxima que puede representar el cheque y se lee al trasluz, por ejemplo: “Menos de mil pesos”, “Menos de diez mil pesos”. Además, en el lugar de la firma tiene una preparación química secreta, sobre la cual no agarra más que una tinta de composición secreta é indeleble.

¡LINDA FORTUNA!



—Esa es la novia de Arturo.
—¿Tiene capitales?
—Que yo sepa, los siete pecados.

BUENA IDEA



—¿Y su marido?
—Está viajando. Por cierto que ayer tuve carta suya. Me dice que le conteste, pero el muy pavo no me da la dirección.
—Escribale que se la envíe.

El canal de Panamá

El Canal de Panamá está próximo á terminarse, y esa terminación ha producido alarma en algunas naciones marítimas.

Creíamos todos que gracias á un convenio celebrado entre Inglaterra y los Estados Unidos, el futuro régimen político y económico del Canal se haría sobre la base de que las diversas naciones serían medidas por el mismo rasero; es decir, que buques iguales de cualquier nación, pagarían iguales derechos.

Ahora resulta que no; el Congreso norteamericano trata de eximir de derechos á los buques nacionales, bien eximiéndolos abiertamente, ó bien reembolsándose los bajo la forma de primas á la navegación, de lo cual resulta que los navieros de Europa no podrán servirse del canal so pena de abonar cantidades enormes que harán imposible toda competencia.

Se dice que el gobierno inglés va á someter el punto al tribunal de arbitraje del Haya.

La capital argentina

La superficie total del municipio de la ciudad de Buenos Aires es de 19.000 hectáreas, pobladas por 1.360.000 habitantes, lo que da un promedio de 71 ½ habitantes por hectárea.

Importación de piedras preciosas

Durante el año pasado se importaron en los Estados Unidos piedras preciosas por valor de cuarenta y tres millones de pesos, lo que indica un aumento de dos millones sobre las importaciones del año anterior.

De esa suma el 85 o/o se invirtió en diamantes, siguiendo en el orden mencionado las perlas, las esmeraldas, los rubíes y los zafiros.

Según dicen los joyeros de allí, el precio de los diamantes de primera calidad ha aumentado considerablemente, pues un diamante de un quilate cuesta hoy ciento ochenta dólares, en vez de cien que costaba hace cuatro años.

Las perlas han aumentado extraordinariamente de valor, pues en estos últimos años ha habido mucha demanda y es muy difícil conseguir perlas iguales cuando se trata de hacer un collar.

Los Estados Unidos compran el 60 por ciento de la producción de diamantes del mundo entero.

Etiqueta del cigarro

Conviene establecer los principios de la etiqueta del cigarro en los diferentes países, es decir, indicar cómo se procede cuando se invita á fumar.

En la isla de Cuba, el caballero toma el cigarro ó cigarrillo, lo pone en su boca, lo enciende y después lo ofrece á su amigo para que éste encienda el suyo. En España sucede otro tanto. En Austria enciende el cigarrillo con un fósforo y luego se ofrece ese mismo fósforo. Así se deja más tiempo al amigo; pues, de lo contrario, tendría que apresurarse á encender el cigarrillo para devolver el fósforo antes que se hubiera consumido. En Inglaterra, el “gentleman” ofrece un cigarro ó cigarrillo después de haberlo encendido él mismo.

El francés siempre ofrece el fósforo encendido antes de haberse servido de él. La costumbre de detener á un desconocido para pedirle fuego es de origen norteamericano: sólo la mala educación permite obrar así. Sin embargo, no se puede rehusar semejante servicio. Pero la gente bien educada nunca lo pide.

La nariz

La forma de la nariz tiene gran importancia en la ciencia fisonómica. No poleón decía:

“Cuando me ocurre confiar alguna misión importante, me fijo en la nariz de mi elegido. En mi estudio de los hombres, he comprobado que una hermosa, frente y una nariz bien proporcionada, indican nobleza de carácter”.

Lavater dice:

“Los de nariz pequeña son tímidos, incapaces de ninguna empresa”. Una nariz romana es indicio de sensibilidad que puede fácilmente degenerar en sensualidad. Una nariz griega, afilada, indica buen gusto, amor á las artes, astucia, sutileza y cautela; una nariz aguilada indica disposición á la cólera; una nariz grande, baja y abierta, inclinaciones raras; una nariz grande, llena, sólida, obtusa, un molusco, es signo de valor y de audacia; una nariz proporcionada á la aguilada, espíritu superior; pero si se inclina hacia abajo será de traidor. Los charcos suelen tener instintos bajos y vulgares.

¡Qué freno!

En un banquete se hablaba de los glotones célebres, empezando por Milón de Crotona y acabando por el fraile que se tragaba por desayuno la Biblia. Un oficial aseguró que un soldado de su compañía, á quien el Estado abonaba tres raciones, porque con una se moría de hambre, era capaz de comerse de una vez, solo, una ternera. Le apostaron que era imposible; sostuvo la apuesta. Por día convenido compareció el soldado. Ya que éste no lo dejara mal, dispuso el oficial que le sirvieran con diferentes salsas las distintas partes de la ternera. El soldado se había comido los riñones, el corazón, los sesos, las orejas y las patas, cuando al presentarle las costillas le dijo el soldado al oficial:

—Mi capitán, si me siguen trayendo estas cositas, no voy á tener gana cuando venga la ternera.

Se figuraba que le estaba sirviendo platos rívidos.



TRIUNFALES DANNEMANN 30 ct5.
EL CIGARRO IDEAL POR

Preferible á cualquier habano de doble precio.

Únicos importadores de los CIGARROS DANNEMANN VAN NULSTEYN, VOCKE & Co., Bs. As., Reconquista, N.º 459.

ACTUALIDADES GRÁFICAS

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN MAR DEL PLATA. — SU VISITA A CHAPADMALAL



Llegada del presidente con su familia al establecimiento de Chapadmalal, donde se les ofreció un almuerzo

La dueña de casa, señora Acevedo de Martínez de Hoz, acompañando á la familia del presidente en el paseo por el parque de Chapadmalal

DOCTOR JOSE C. PAZ



Fundador de "La Prensa", cuya actuación culminante en el periodismo argentino unida á su figuración en la milicia, la diplomacia y el parlamento le conquistó un sólido renombre en su patria y en el extranjero. — † el 10 del corriente en Montecarlo

MOVIMIENTO POLITICO. — PROCLAMACION DE CANDIDATOS DE LA UNION CIVICA



El doctor Guillermo Udaondo al pronunciar su elocuente discurso después de ser proclamado presidente del comité de la Unión Cívica

El doctor Francisco Benazley, proclamado candidato á senador por la capital, y demás miembros del comité central presidiendo la asamblea

BAILE POPULAR

VISITANTE ILUSTRE



Los concurrentes á la fiesta ofrecida por "La Jeunesse", en el salón "Lago di Como"



El conde de Lonsdale, figura culminante en el sport, almirante hereditario, coronel honorario y dueño de una cuantiosa fortuna. Momento de su desembarco del "Aragón"



El gobernador, doctor José Frías Silva y los ministros Mena y Mariño, en el despacho del primero, aguardando el resultado de las elecciones del 3 del corriente



El doctor Juan Manuel Terán, as del partido Constitucional, en el momento de depositar su voto



Junta escrutadora, doctores Silvetti, Esteve y Padilla, inspeccionando una mesa receptora de votos



El doctor Ernesto Padilla, as del partido Conservador, á la puerta de un comité oficial



Un sufragante de la sección Victoria depositando su voto

TEATRO APOLO. — "EL FESTIN DE LOS LOBOS"

HUESPEDES



Escena final de la comedia "El festín de los lobos", del señor Roberto L. Cayol, estrenada con gran éxito en el teatro Apolo, la noche del 8 del corriente



El doctor Arturo Pinheiro (1), delegado de la policía de San Pablo (Brasil) y el señor Andrés Tavorara (2), delegado de la policía del Paraná (Entre Ríos), comisionados por sus respectivos gobiernos para estudiar la organización dactiloscópica de la policía de la capital

DE CHALLAO, MENDOZA

LAS INUNDACIONES EN LA CAPITAL



Familias en el lunch organizado por un grupo de señoras y señoritas que veranean en dicha localidad



La calle Suárez inundada, como otras muchas de la Boca y Barracas, debido al reciente desborde del Riachuelo

DE GUAMINI



Pic-nic realizado por la sociedad cosmopolita "Juventud Obrera", en la quinta María Angélica, en honor de las señoritas que intervinieron en las últimas romerías populares

LOS MARINOS BRASILEÑOS



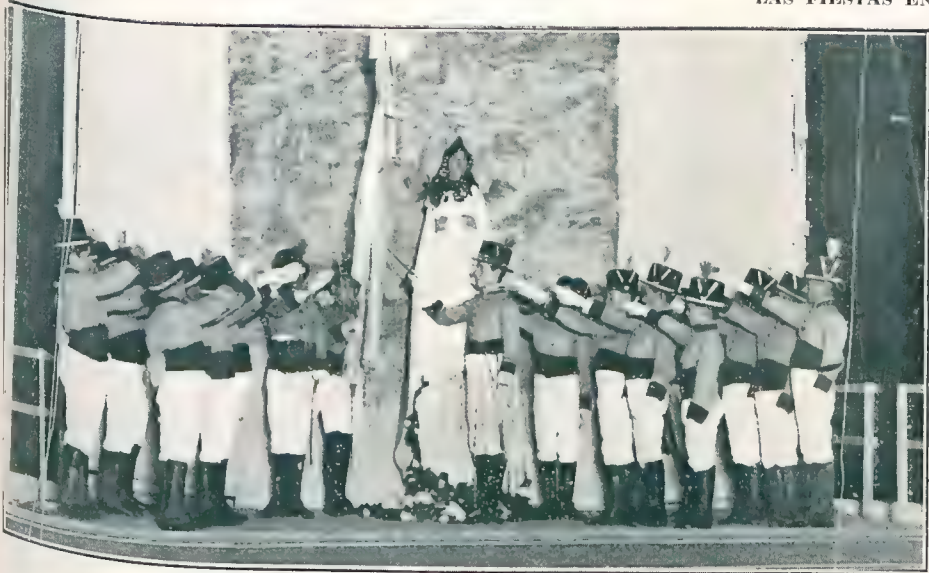
BANCO DE LA PROVINCIA



El comandante del crucero "Tamoyo" leyendo su discurso en el almuerzo que ofreció en el Jockey Club a los ministros de marina y obras públicas

Doctor Alfredo Echagüe, nuevo presidente del Banco de la Provincia

LAS FIESTAS EN EL TIGRE CLUB



La jura de la bandera por el batallón de Patricios

La caridad de Dios



La concurrencia presenciando los cuadros plásticos representados por niños de las escuelas públicas

GENTE DE CASA

JURAMENTO DEL NUEVO OBISPO DE SAN JUAN DE CUYO



El popular escritor Félix Lima (a) Lima, cuya incorporación recibida por el público tan favorablemente

Monseñor Abel Bazán, el subsecretario de culto, doctor Alfredo Hudson; el arzobispo, doctor Espinosa; el introductor de diplomáticos, señor Oliveira César y monseñor José A. Orzall, en el acto de prestación de juramento de fidelidad de este último, como obispo de la diócesis de Cuyo

Monseñor José A. Orzall, recientemente nombrado obispo de Cuyo



Familias saliendo del oratorio para tomar parte en la procesión



Los fieles orando en una de las tres estaciones que hace la procesión en el trayecto



Costeando el cerro del Gigante para llegar á la quebrada del mismo nombre



La procesión, con la Virgen del Valle, en la sierra Las Mezudas



Familias de Murna, Castillo y Ferreira, en la sierra del Gigante



Pic-nic en la quebrada de los Leones, despidiendo al carnaval



Rezando ante la cruz de madera situada en lo alto del Gigante



Familias de Lozano, Díaz Garzón y señoritas de Allende y Esquivel, en la pampa de los Pocitos



La serrana doña Felipa, con los padres franciscanos Gómez y Oro



Piedra perforada por el agua



Tres serranitos alegres

SPORTS

CRICKET

El match internacional—M. C. C. contra Anglo-Argentinos



J. H. Laurie, boleador argentino

El título que damos al último partido jugado por el team de aficionados ingleses, bajo la dirección de Lord Hawke, es el que verdaderamente le corresponde, puesto que en la selección de elementos para la composición del cuadro local se ha prescindido enteramente de la juventud de descendencia latina entregada al deporte.

La exclusión de J. J. Bianchi—el mejor y más consecuente boleador argentino—causó no poca extrañeza de parte del público aficionado y de los mismos componentes del eleven. Sin duda la Comisión de selección ha tenido sus razones poderosas para preferir al recién llegado de Irlanda, P. M. Rath—excelente jugador, por cierto, pero fuera de práctica—y a G. A. Young, quien nunca había gozado de fama de gran bowler, tal como ha conseguido el Zurdo de San Isidro, pero, como no ha tenido á bien exteriorizarlas, las ignoramos. La consecuencia fué inevitable: los batsmen del M. C. C. aprovecharon la debilidad del bowling contrario y á la caída del primer día ya Maclaren y Tufnell estaban aun sin vencer con 134 y 91 corridas, respectivamente. Y al día siguiente continuaron de la misma manera, de suerte que el partido que prometía tan hermosa perspectiva para el futuro del Cricket argentino, se convirtió en una prolongada agonía de los fielders Anglo-Argentinos. En resumen, el M. C. C. hizo 387 corridas por tan solo 4 crickets (Maclaren 172 y Tufnell 163 notout) 290 en sus dos entradas, perdiendo por lo tanto por un innings y 97 corridas.

El campeonato y los probables campeones

La quincena que termina en el mes de Marzo definirá las posiciones de los clubs en los campeonatos del año. Al redactar estas líneas los teams se hallaban colocados como sigue:

Primera división

CLUBS	J.	G.	F.	E.	Pts.
Hurlingham.	10	6	1	3	15
Belgrano.	7	4	2	1	9
F. C. Sud.	6	4	1	1	9
Quilmes.	9	4	4	1	9
B. A. C. C.	8	3	4	1	7
San Isidro.	9	3	5	1	7
Lomas.	9	1	8	0	2

Hurlingham en cantidad de puntos lleva la delantera actualmente, pero esto es debido al hecho de haber jugado mayor número de partidos, puesto que en cuanto á puntos perdidos está en igual posición que Belgrano. Tiene aun que encontrarse con San Isidro, team que venció á Belgrano, y si Bianchi se halla en la misma forma

como cuando vencieron á los campeones, puede haber otra sorpresa. El F. C. Sud, es el mejor colocado, pero tiene muchos matches pendientes, por lo que es aún aventurado cualquier pronóstico.

Segunda división

CLUBS	J.	G.	F.	E.	Pts.
Belgrano.	10	6	2	2	14
San Isidro.	9	6	3	0	12
Lomas.	9	3	4	2	8
B. A. C. C.	8	3	4	1	7
Quilmes.	7	3	4	0	6
F. C. Pacifico.	8	3	5	0	6
F. C. Sud.	7	2	4	1	5

Aun cuando Belgrano aparenta estar en primera línea, realmente se encuentra aparejado con el team de San Isidro, y la situación sólo se definirá en los dos partidos que deben jugarse entre ambos. El team de los Santos es uno de los pocos que está formado en su mayoría por argentinos (como ser: Tiscornia, Vernet, Gil, Malbrán, Sackniann, Bencas, Schultz, Johnston, etc.) y su experiencia como viejos campeones les ha de ser de positivo valor en esta ocasión.

Tenemos entendido que la mayoría de los jugadores que componen el eleven se proponen ingresar á la primera división en la próxima temporada.



Un trío del F. C. del Sud

Tercera división

CLUBS	J.	G.	F.	E.	Pts.
F. C. Oeste.	6	5	0	1	11
San Isidro.	5	4	0	1	9
Belgrano.	5	2	3	0	4
F. C. Sud.	5	1	4	0	2
Estudiantes.	5	0	5	0	0

La lucha se halla circunscripta á los dos primeros, cuyos elementos principales los forman jóvenes argentinos, como ser: Deandris y Roque, en el F. C. O.

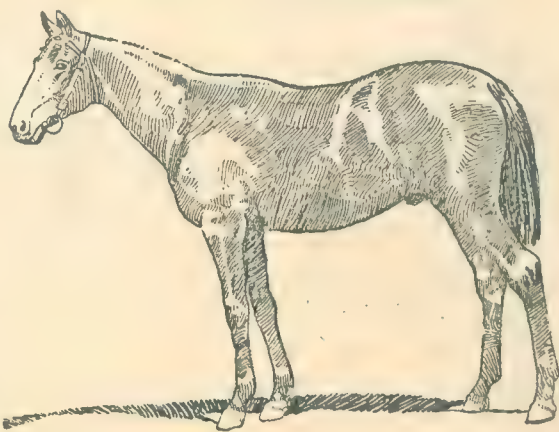
El Campeonato se definirá en el partido de revancha que debe jugarse entre los dos cuadros mencionados. Merecen elogios los jóvenes que forman el team Estudiantil (conocidos footballers, como los hermanos Susan, Luperne, los Brown, Alfano, Guldman, Videla, etc.), por la valerosa forma en que aceptan los reveses que traen su noviciado.

GRAN CONCURSO

DE LOS

Cigarrillos

Centenario



Potrillo Centenario, hijo de Cyllene y Parva, comprado en 50.000 \$, que constituye el premio de nuestro GRAN CONCURSO CENTENARIO.

Véanse las bases en las revistas deportivas, en "Última Hora", pidanse en las cigarrerías ó en nuestra casa.

ALVAREZ Y CIA 758, PERÚ, 758 BUENOS AIRES

FOTBALL

Notas sueltas

De informes recibidos de Londres sabemos que ya puede asegurarse que no podrá visitarnos este año ningún team extranjero. El comisionado de la A. F. A., doctor R. C. Aldao, gestionará la venida de un buen cuadro para la temporada siguiente.

Ya cerradas las listas de afiliaciones, se ha presentado Instituto Americano solicitando su admisión.

Hay varios clubs nuevos—y quizás algunos viejos—cuya estadía en la A. F. A. pelagra, debido al mal estado de sus canchas. A lo menos, los informes de los Concejales-Inspectores de cancha no son muy favorables, y en el seno del Consejo parece existir intenciones de aplicar el reglamento con mucho rigor. La Comisión de canchas se expedirá en la reunión que se celebrará mañana.

La asamblea anual para renovar la misión del Consejo, que ha debido celebrarse há tiempo, siendo el atraso debido á la tardanza en firmarse el decreto del Superior Gobierno aprobando los nuevos estatutos y reglamentos internos, tendrá lugar mañana próximo, 18 de Marzo.

Para el primer domingo en Abril se fija la fecha del primer partido oficial de la temporada.

El programa, que será confeccionado este año por una comisión de fixtures, dejará fechas para los partidos de práctica (ó selección) y para el match entre la primera y la segunda liga.

El Consejo de la A. F. A. ha aprobado el proyecto Reyna, que ha sido nuevamente presentado, de celebrar un partido anual de jugadores combinados contra elementos de la Liga Rosarina, debiendo el match tener lugar antes de las fechas fijadas para los internacionales, para permitir á la Comisión de Selección darse cuenta de los méritos que puedan poseer los rosarinos, á fin de incluirlos eventualmente en el cuadro que hará frente al equipo uruguayo.

Este partido tendrá lugar en esta capital y será todo un acontecimiento.

En su reunión de fines de la semana pasada el Consejo levantó todas las suspensiones que pesan actualmente sobre jugadores oficiales de clubs, concediendo una amnistía general, con una sola excepción.

La moción correspondiente fué aprobada por unanimidad, estableciéndose también que los que reincidieren serán castigados con la pena máxima admitida por los reglamentos.

En breve deberán los clubs enviar las listas de teams que competirán, y se les hará notar que no se permitirá que jueguen en una misma cancha más de dos clubs. Todo club deberá justificar el derecho adquirido de jugar en cancha de otro.

CINZANO
Vermouth y Bitter
Son los preferidos

Germinal
Revista mensual ilustrada, dedicada exclusivamente á la agricultura, ganadería ó industrias derivadas.—Consultorio agrícola-ganadero.—Suscripción anual en toda la República 5 \$, Exterior 3 \$ oro.
Pídase un numero de muestra á la casa editora Empresa HAYNES, Chacabuco, 677 y 685, Buenos Aires.

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERÍA
Esmeralda, 385, Corrientes, 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean.

WHISKY DEWAR



C. A. San Isidro. Probables campeones de la segunda división. Un team genuinamente argentino

EL HOMBRE EN EL AIRE

Records actuales

Record de altura.
Rolland Garros.—4 de septiembre.—4.350 mts.
Record de distancia en un solo vuelo.
Eugenio Renaux.—Agosto.—960 kilómetros en 12 horas 10 minutos.
Record de duración.
Eugenio Renaux.—Agosto.—La misma performance anterior.
Record de distancia en un solo viaje.
Rogers.—2.146 kilómetros, entre San Luis y Nueva York.
Record de velocidad por hora.
Védrines.—Enero 13.—142 kilómetros 430 metros.
Record de velocidad por 100 kilómetros.
Védrines.—37 minutos, ó sean 162 kilómetros 162 metros por hora.
Copa Michelin.
Heler.—Septiembre.—1.200 kilómetros en 15 horas.
Copa Fémica.
Elena Dutrieu.—Diciembre 31.—254 kilómetros.
Record de altura con pasajeros.
Prévost.—Diciembre 2.—3.000 metros, con un pasajero.
Record militar de altura en dirigible.
Dirigible francés Adjudant Reau.—6 de diciembre 1911.—2.150 metros de altura.

Los accidentes de aeroplanos

Al principio de la aviación era necesario construir aparatos livianos; pero ahora se usa mucho el hierro y el acero en las construcciones de los aeroplanos; con el tiempo esa medida se generalizará y las roturas debidas á piezas muy débiles desaparecerán.

La aviación actual posee dos tipos de aparatos: biplanos y monoplanos. Durante mucho tiempo los partidarios de uno ó del otro tipo han pretendido, que el aparato contrario era la fuente de los accidentes. Parece haber sido probado que ahora un buen biplano iguala en valor á un buen monoplano, bajo el punto de vista de seguridad y que las dos clases de aparatos, bien contruidos y bien cuidados, son tan seguros el uno como el otro.

La construcción de los aparatos primitivos, se hacia en diversas usinas, un poco en cada una, salga lo que salga; pero ahora se han creado usinas especiales, donde se construyen aparatos de primer orden, siendo sin duda muy fácil de obtener, en este orden de ideas, llegar á la perfección.

Un buen piloto no debe nunca dejar á nadie el cuidado de su aparato; el mecánico debe ocuparse solamente de la limpieza y antes de subir en su aeroplano, el aviador debe revisar todas las piezas del aparato al cual se confía.

Es muy imprudente hacer perfeccionamientos en el aeroplano, sin el consejo previo del constructor; la fuerza del motor empleado no debe sobrepasar la prevista, pues se correría el riesgo de hacer soportar á las alas presiones mayores á las que estaban destinadas á soportar.

Es muy fácil observar en algunos de los casos de accidentes, que enumeramos más adelante, la parte que la inobservancia de esos principios tiene:

Delagrange en diciembre de 1909 se mató por haber puesto á su aparato un motor demasiado poderoso.

¡ENVIDIOSO!



—Sos feliz, Alajandros. Tí das un paseo sin que ti colste ni medio.

Leblon en marzo, igual accidente. Chaves sucumbió á consecuencia de una caída, después de haber pasado los Alpes, habiendo empleado tirantes muy débiles para sostener las alas de su aparato. Morane en la carrera París-Clermont-Ferrand sufre la rotura de las alas, por haber puesto en su aparato con motor de 100 caballos, alas hechas para un aparato de 50 H. P., etc.

Observando los consejos de seguridad, que surgen de estos ejemplos de desgracias, es seguro que el número de los accidentes disminuiría en grandes proporciones y que habría que temer entonces solamente la parada inesperada (panne) del motor, cuyas consecuencias se reducirían á un aterrizaje, que gracias á los vuelos planeados, debe siempre efectuarse sin peligro. Sommer ha hecho ya ensayos para poder remediar la parada del motor por el empleo simultáneo de dos motores, siendo uno suficiente para sostener el aparato.

En estos últimos tiempos se ha hablado mucho de salvavidas de todas clases. Fuera del casco protector del cráneo y de un asiento bien acolchado, creemos que cualquier otro medio de protección es una utopía. Los paracaídas de todas clases no tendrán ninguna utilidad, pues á menos que se produzca la rotura de una pieza (caso este que será de más en más raro), el aviador acostumbrado á los fuertes movimientos por ráfagas de viento, que dominará casi siempre, no se dará cuenta de que su caída no tiene remedio y hasta el último momento luchará para restablecer el equilibrio de su aparato.

Es inútil decir, que el paracaídas, que funciona independientemente de la voluntad del piloto, es un absurdo y que no se debe ni mencionar.

Conclusión: En el estado actual de la aviación, teniendo buenos aparatos, solidamente contruidos y bien cuidados, no debemos lanzarnos en la atmósfera sin conocer á fondo el arte de pilotear aeroplanos, no desafiemos los temporales violentos y, si, á pesar de esas precauciones, suceden aún accidentes, quédamos el consuelo de pensar que todo accidente encierra en sí mismo una enseñanza, y que no se dominan las leyes de la naturaleza sin antes pagarles un tributo de vidas humanas.

Jacques CLERC.

El porvenir de la aviación

Las esperanzas de la aviación en el porvenir no pueden ser más lisonjeras.

La inventiva de los caricaturistas nos presenta á veces escenas posibles en el año 2.000, con el buen humor que acostumbra, y con la libertad amplia que dá á la imaginación lo desconocido. Sin embargo, puede que muchas de sus máquinas extravagantes, muchas de sus cómicas escenas, muchos de esos "aerobuses" fantásticos que se empeñan en dibujar, no sean más que la vulgar y prosaica realidad del mañana.

No puede decirse que el aeroplano sea la última palabra en cuestiones de navegación aérea; muchas cosas se han creído insuperables y hoy resultan ridículas al lado de lo que el genio humano ha producido, en el mismo género.

Desde las carabelas de Colón, que atravesaron el Atlántico para descubrir un mundo, hasta los modernos "Mauritania", verdaderas ciudades flotantes que hoy van á las costas de ese nuevo mundo descubierta, á dejar el exceso de vida del viejo continente, y desde la "Invencible armada", hasta las escuadras de "dreagnouts" modernas, el progreso realizado es enorme.

Desde la diligencia al ferrocarril y desde la posta al automóvil, como desde Montgolfier hasta Bleriot.

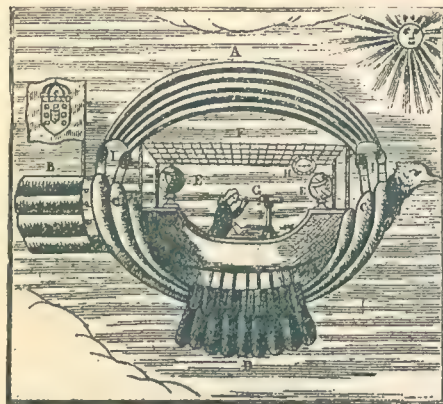
Mañana se podrán hacer de nuevo estas comparaciones y el "expreso", el "transatlántico", el "automóvil", los "dreagnouts", etc., etc., serán risibles aparatos al lado de los que la industria habrá contruido, como nuestros aeroplanos de hoy, que tanto orgullo nos infunden, serán infantiles juguetes, despreciables ensayos, comparados con las poderosas máquinas voladoras, que la sed de progreso habrá hecho nacer del inagotable genio del hombre.

Un aeroplano de hace dos siglos

El grabado que acompaña estas líneas es reproducción de uno que el "Evening Post" de Londres publicó allá en los días de la reina Ana, en su número del 22 de diciembre de 1709. Se trata de una especie

de aeroplano inventado por un sacerdote brasileño, el padre Bartolomé Laurent, para viajar por los aires "con una velocidad de doscientas millas en veinticuatro horas, de modo que se puedan trasladar órdenes de los consejos á los generales tan pronto como son dictadas por los gabinetes privados". Aunque estas palabras, con las que el padre Laurent recomendaba su invento al rey de Portugal, parecen indicar que se trataba de un ingenio de guerra, en el informe se añade que con él "los comerciantes podrán recibir sus mercancías y enviar cartas y dinero más fácilmente", y que "los muchos naufragios y desgracias que ocurren por falta de mapas, se evitarán con esta invención, con la que la tierra podrá ser medida más exactamente que nunca".

Es de creer que el buen sacerdote brasileño no llegó á poner en práctica su invento. De haberlo hecho, es dudoso que hubiera tenido éxito, si hemos de juzgar por la descripción, que reza así:



"A. Velas para dividir el aire, que se vuelve al dirigirlas.

B. Timón para gobernar la nave, á fin de que no marche á su capricho.

C. Cuerpo de la nave, conteniendo dentro un par de fuelles para soplar cuando no hace aire.

D. Alas que mantendrán á la nave derecha.

E. Esferas celeste y terrestre conteniendo virtudes atractivas. Son de metal y sirven de cubierta á dos piedras colocadas en ellas sobre los pedestales para sostener la nave, la cual es de planchas de hierro cubiertas con colchones de paja para la comodidad de diez ó once hombres además del artista.

F. Cubierta de hierro en forma de red, á la que van sujetas numerosas cuentas de ámbar que, por una operación secreta, sostendrán al barco en el aire, y por el calor del sol, los citados colchones de paja que revisten la nave serán atraídos hacia las cuentas de ámbar.

G. El artista.

H. La brújula para dirigirla en el camino.

I. Poleas y cuerdas para manejar las velas".

La idea se fundaba en la fuerza magnética que se desarrolla en el ámbar y en el aire por el calor.

Secretas y de la piel

Dr. Cantarelli Especialista. Curación garantida de todas las enfermedades de la piel, vicios de la sangre, impotencia, etc., con el específico de Oriente DERMICAL. Lavalle, 910, de 2 á 5. Para empleados de comercio de 8 á 9 p. m.



HERNIAS (Quebraduras)
Se curan radicalmente sin operar
Fajas para reducir el abdomen y para descensos uterinos. Pidan folletos ilustrados con correo. Consultas de 9 á 5 p. m. Diploma y Medalla de Oro. Exposición de Medicina é Higiene, 1910.

PORTA Hnos.
Calle ESMERALDA, 567 - Calle BUENOS AIRES, 133
Buenos Aires (R. A.) - Montevideo (R. U.)



YA LLEGÓ

El Rey de los Callicidas

"BÁLSAMO ORIENTAL"

Venta: Droguerías, Farmacias y Zapaterías

Agentes: MEDINA y Cía. - Rivadavia, 869

Importadores de Ferretería



limpie Vd. sus metales con **METALIX**

Precio del tarro chico \$ 0.45 Tarro grande \$ 0.90

No contiene ácido ni veneno - Trabajo rápido - Efecto mágico

Pídalo en ferreterías y almacenes y fíjese en la marca!

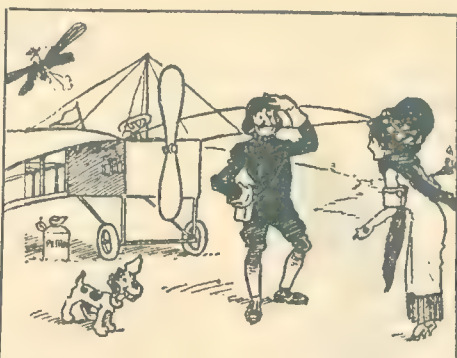
Unicos Agentes **Eduardo Baltar y Cía**
678, Tucumán, 678 - Buenos Aires



—¡Diablo con las moscas! ¡Me están jorobando continuamente!



—¡Pero, papá, yo le amo! ¡Es la luz de mi vida!...
—Ya sabés que yo no quiero luces en mi casa después de media noche.



—¿Qué es lo más duro que encuentra usted al volar?
—El suelo.



—¿Te pega tu mamá cuando sos malo?
—Mucho peor; me lava la cara.



—¿Conoce usted el lema de esta casa?
—Sí, señor: "Empuje"; lo he leído en la puerta al entrar.

EL CATECISMO DEL SOLDADO



—¿Qué debe usted a su sargento?
—Respeto y obediencia.
—Y el sargento ¿qué le debe a usted?
—Poca cosa: dos pesos y medio.

LA COMUNICACION



—¡Hola!... ¡Hola!...



—¡Hola!... ¡Señorita!...

—¡Señorita!... ¡Hola!...

—¡Al fin, contesta!
—¿Con quién quiere hablar?
—Con el peluquero.

¿COMO SERIA!



—En mi vida he visto nada que huele tan mal como esta carne.
—Seguramente el señor no ha probado el pescado de la casa.

CURIOSIDAD



El perro faldero (a quien acaban de cortar la cola y las orejas, mientras revisa el tocador) —Me gustaría saber para qué diablos habrán precisado los hombres mi cola y mis orejas.

COSAS DE ELLAS



—¿Otra vez quieres ir a ver "La viuda alegre"?... Si la has visto ya diez ó doce veces...
—Pero no con este traje.

REFLEXIONES DE UNA FEA



—¿Qué lindo sería el mundo sin hombres!... Una no se vería tan abandonada.

NATURALMENTE



—¿De veras, doctor, no me encuentra usted enferma?
—¡Qué esperanza! Tiene usted una constitución de fierro.
—Ahora me explico por qué peso tanto.

POR EL VOLIEN



—Deme dos plateas.
—Muy bien. ¿Y para el niño?

UN GUARDIAN CORTES



—¿Tendría la bondad de ponerse un instante de pie, señorita?
—¿Por qué?
—Para colgar este cartelito; se me había olvidado hacerlo antes.

AL BUEN CALLAR...



—¿Qué se ha hecho del dulce de membrillo que tenía sobre la mesa? ¿Sabés donde está, Guillermo?
—Papá no quiere que hable mientras estoy comiendo.

DEVOLUCION



—Pero, señora... ¿cómo quiere que le admita la devolución de este paraguas?
—Yo no sé nada. Usted me dijo que si no me gustaba se lo devolviera...

ANTES Y DESPUES



—¿Cómo se ha puesto tan calvo, Antonio?
—Se le cayó la mitad del cabello sufriendo por una muchacha.
—¿Y la otra mitad?
—Se le cayó después de casado con ella.

IMPOSIBLE



Mirá: ¡fíjate en el espejo qué feo estás cuando cerrás los ojos.

EL PROGRESO



Un inventor yanqui ha encontrado el medio de solidificar el whisky.
—¿No tenés vergüenza de venir otra vez borracho a casa?
—No es borrachera... Es indigestión.

¡LINDA DOTE!



—Con mucho gusto seré su esposa; pero le prevengo que papá no me da más dote que diez cajones de aceite Euskal Erria.
—¿Y le parece poco?... ¡Diez cajones del mejor aceite! ¡Eso es una fortuna!

EL HOGAR Y LA MUJER

La mujer, según los árabes

Los árabes han resumido de una manera ingeniosa las condiciones de belleza de la mujer del modo siguiente: Una mujer debe tener cuatro cosas negras: los cabellos, las cejas, las pestañas y las pupilas; cuatro cosas blancas: la piel, el cristal del ojo, los dientes y las piernas; cuatro cosas rojas: la lengua, los labios, las encías y las mejillas; cuatro cosas redondas: la cabeza, el cuello, el antebrazo y el tallo; cuatro cosas largas: el talle, los dedos, los brazos y las piernas; cuatro cosas grandes: la frente, los ojos, los riñones y las caderas; cuatro cosas finas: las cejas, la nariz, los labios y los dedos; cuatro cosas carnosas: las mejillas, los muslos, las nalgas y las pantorrillas; cuatro cosas pequeñas: las orejas, los pechos, las manos y los pies.

La belleza y la edad

Hay ejemplos de belleza femenina que no han alcanzado su grado máximo hasta los treinta y cinco o cuarenta años, y que han llegado seductoras a la ancianidad. La bella Elena de Troya llegó a su mayor esplendor a los cuarenta años. Aspasia tenía treinta y seis cuando se casó con Pericles, y era bella; treinta años después, Cleopatra había pasado de los treinta cuando enamoró a Antonio; Diana de Poitiers contaba treinta y seis cuando enamoró a Enrique II, al que doblaba la edad; Ana de Austria tenía treinta y ocho cuando se decía de ella que era la más bella mujer de Europa; madame de Maintenon se unió con el rey Luis a los cuarenta años; Catalina de Rusia contaba treinta y tres cuando ocupó el trono, y no decayó su hermosura en otros treinta años; mademoiselle Mar era bellísima a los cuarenta y cinco; madame Recamier no estaba menos bella a los cuarenta y cinco que a los veinticinco, y en nuestros días Carolina Otero, Sara Bernhardt y algunas otras mujeres privilegiadas, rompen su partida de bautismo por su belleza, a la par del tiempo, como las Escrituras cuentan la rompió la bella Sara, esposa de Abraham, conservando el esplendor de sus encantos hasta los ochenta años.

El color del sombrero

Un sombrero negro con plumas o flores blancas o rojas conviene a las rubias. Las morenas pueden llevarlo poniéndole flores o plumas naranja o amarillas. El sombrero blanco no conviene más que a las encarnaciones blancas o rosadas, ya sean de rubias o morenas. Si son de gasa o de tul van bien a todas. Para las rubias, el sombrero blanco puede tener flores blancas o rosas, pero sobre todo azules. Las morenas deben evitar el azul y preferir el rojo, el rosa y el naranja. El sombrero azul claro es para el tipo rubio: se le puede adornar con flores, rosa o naranja, pero no con flores amarillas o violetas. La morena que se atreve a llevar un sombrero azul, no puede prescindir de adornos amarillos o naranjas. El sombrero verde hace valer las encarnaciones blancas o dulcemente rosadas. Puede llevar flores blancas, rojas, y sobre todo rosas. El sombrero rosa no debe acercarse al cutis, debe estar separado por los cabellos y por unos adornos verdes. Las flores blancas y el follaje abundante son de buen efecto en el rosa. El sombrero rojo, más o menos fuerte, no es recomendable a las mujeres de buen color. Evítense los sombreros amarillos o naranjas. El violeta es siempre desfavorable a las encarnaciones, a menos que no esté separado por los cabellos y por accesorios amarillos. Todos los colores van bien con los cabellos blancos, menos el azul cielo, el malva,

EL FRUTO PROHIBIDO



—Y usted asiste con frecuencia a estas soledades?
—Desde que mi esposo me las prohibió no faltó a ninguna.

el rosa y el verde agua, que son demasiado juveniles.

Las mismas reglas dadas al color de los sombreros son aplicables a los velitos de la cara.

La voz

Hay nada más encantador que una voz dulce y clara, y llena de melodiosas entonaciones. Ella expresa, mejor que las palabras, los sentimientos del espíritu, y el lenguaje más elegante pierde toda su belleza cuando la voz es antipática.

Nuestras cuerdas vocales constituyen un delicado y maravilloso instrumento, que conviene saber pulsar.

Tenemos la voz que nos proponemos y que frecuentemente es defectuosa por agria, aguda, seca, nasal, gutural o velada.

Desde la niñez podemos habituarnos a hablar bien, y luego todas las voces, aun las más estropeadas, pueden ser corregidas. Para lograr esto estudiemos nuestra voz apreciando bien en qué consiste su mayor encanto: generalmente éste depende de una sola nota, extrañamente armoniosa y dulce. No se debe gritar nunca. Procúrese también no hablar alto, ni tampoco demasiado bajo. El poder del aparato vocal se duplicará articulando claramente. Acostumbraremos nuestras cuerdas vocales, merced a un ejercicio discreto, a inflexiones y tonalidades agradables. A la mujer no la conviene un timbre varonil. Leyendo en voz alta aprenderán a corregir sus imperfecciones, especialmente los ceceos.

Piel que valen fortunas

En Londres está llamando mucho la atención una señora de la alta sociedad que ha estrenado una chaqueta de piel de cebra auténtica, que vale lo menos doce mil pesos, pero la cosa no es extraordinaria, puesto que una sola piel de esta clase de marta, vale de cien a doscientos pesos oro y un vestido de dichas pieles co-

mo los usan algunas aristócratas rusas, por muy barato que salga, seis mil pesos oro.

Pero los nobles de la provincia de Kherson regalaron hace pocos años a la emperatriz de Rusia, un manto de armiño tasado en cincuenta mil pesos.

Las pieles de zorro plateado son aún más caras. Una sola ha llegado a costar en París, 1.250 pesos oro y sin embargo, un famoso explorador cuenta que en la Groenlandia Oriental, vió una joven pobre como todos los habitantes de estas desoladas regiones, que llevaba un vestido hecho exclusivamente de pieles de zorro plateado. En París, dados los precios que alcanza esta piel, el vestido de la groenlandesa hubiera valido muy bien 75.000 pesos oro.

Ya que hablamos de prendas caras, recordemos que hay pañuelos de encajes raros que valen cinco mil pesos cada uno, y que la tela de oro auténtica hecha con hilillo de oro puro, tejida a mano, se vende actualmente en Sumatra a 3.000 pesos el metro.

Una dama inglesa posee un abrigo largo formado con 10.000 orejas de ardilla, que vale una fortuna.

Básculas de tocador

La higiene de la belleza ha aumentado con un mueble más el cuarto tocador. Las damas elegantes no prescinden de tener su báscula que les permite conocer su peso sin molestarse en ir a un almacén o a una estación y sin las diferencias que establece el espesor de los trajes, abrigos, etc.

Las básculas de tocador son sencillísimas. Un banquito, con aspecto de coquetón taburete, en el cual al sentarse gira la aguja y deja ver el número en un espejo sabiamente colocado, para poderlo leer la interesada sin hacer partícipe a la mucama de esa íntima confianza que nos revela lo que hemos "ganado" o "perdido" de una vez a otra. Es una coquetería de gran valor higiénico, con la cual se puede acudir con seguridad y prontitud a los remedios que la higiene recomienda para adelgazar o aumentar de carnes.

La vejez prematura

El exterior del cuerpo humano, que está muellemente redondeado en la infancia y gracioso y elegante en la juventud, se estropea en las épocas de decadencia, y se forman pliegues y surcos que se denominan arrugas. Estas suelen ser prematuras por falta de salud y pueden desaparecer. Las personas sanguíneas están menos propensas a las arrugas que las biliosas. En general, todas las personas calmosas se arrugan poco y tarde: las de pasiones vivas y semblantes expresivos sufren más pronto este daño, porque sus nervios se contraen bajo las impresiones de su cerebro.

Ciertos hábitos pueden retardar la presentación de las arrugas. No fruncir con frecuencia las cejas, no reír de manera immoderada y con frecuencia. No trabajar mucho, no leer ni dibujar largo tiempo, no entornar los ojos para ver mejor. Toda tensión de músculos exagerada, toda fatiga, emoción o sufrimiento perjudica a la pureza del cutis. Una vida tranquila, salud, reposo prolongado, son los mejores remedios contra la vejez prematura.

CON VERLOS BASTA



—No tengas miedo que nos tamen por amantes. Al vernos tan aburridos se ve a la legua que estamos casados.

La conciencia y el corsé

En una clase de niñas:

La maestra.—Vamos a ver, ¿qué es lo que nos sujeta, y nos hace mejor de lo que somos por naturaleza?

Las niñas a coro.—¡El corsé!

VELLO

Extirpación segura, cómoda y rápida con la cinta vegetal.

Duacastella

Caja \$ 4.— en Perfumerías y

Kosmeo Agency - Montevideo, 876

VINO NOURRY

Muy agradable al paladar. Sustituye con ventaja el Aceite de Hígado de Bacalao.

DEBILIDAD ANEMIA LINFATISMO ENFERMEDADES DEL PECHO

En TODAS las FARMACIAS

COMAR & Cie.

20 R des Fosses St. Jacques PARIS

JABON MENAGE

Indispensable al chauffeur, mecánico, pintor y a cuantos se ensucian por su trabajo las manos. El Jabón Menage les deja perfectamente limpias, suaves y perfumadas. Necesario en toda casa de familia para el lavado de los pisos, mármoles, útiles de cocina, etc. Es más barato que todos los conocidos. En venta en todos los almacenes y ferreterías.

Pida muestras gratis a **RUEDA y Cía** "LA ESTRELLA AZUL" Fábrica de Jabones

Premiado con medalla de oro 342 - ARMONIA - 3044 U. T. 2600, Mitre—Coop. 90, Patricios

El Reumatismo y la Gota

no seguirán haciendo padecer a la humanidad como lo han hecho hasta el presente. Estas viejas dolencias, que suelen presentarse bajo formas tan diversas y que han sido soportadas como un mal casi incurable, ahora pueden ser combatidas eficazmente.

El Ungüento Anti-Reumático

"POPONA"

tiene tan excepcionales virtudes curativas, que bastan dos o tres aplicaciones para sentirse aliviado.

Este específico está preparado sobre bases científicas y sus resultados positivos se corroboran por los numerosos testimonios que obran en nuestro poder y ponemos a la disposición de los interesados.

VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Concesionario: **ALFREDO T. THOMSEN, RECONQUISTA, 590-BUENOS AIRES**



PRECIO DEL TAPPO En la Capital... \$ 5.— En el interior, inclusive el flete, \$ 5.50

LA REINE BOSSARD-LENAIRE PARIS

DES CRÈMES

CREMA, POLVO, JABON

La mejor para suavizar el cutis. En todas las buenas Perfumerías, Tiendas y Farmacias



—Decíme, Jonquinita; ¿es cierto que Romualdo te besaba antes que nos casáramos?
—Sí... como vos...
—Pero yo lo pugo ahora y él se llevó los besos de arriba.

PARA LOS NIÑOS

EL INVENTO DE DON PUCHO



Don Pucho, salvado milagrosamente de la explosión del vapor, cargado de dinamita, llevó su muñeco mecánico a un restaurant y le dijo al mozo: — Fijese, toco este botón y el muñeco va a comer como un lobo hambriento. — Y así lo hizo.



El muñeco empezó a comer, pero, concluidas las tajadas, agarró el plato y se lo tragó como si hubiera sido una empanada. Al mozo se le pusieron los pelos de punta. Don Pucho empezó a alarmarse y lo retó severamente.



Pero el muñeco no sólo no le llevó el apunte, sino que, después de comerse el botellón y los cubiertos, se levantó de la mesa, lo agarró a don Pucho por el saco y se empezó a comer el casimir. Don Pucho se abatía y empezó a pedir socorro ayudado por el mozo.



Acudió el dueño del restaurant; el muñeco lo tomó por su cuenta, lo volteó al suelo y agarrándolo por una pantorrilla se le empezó a comer los botines. Don Pucho se fue a la puerta a llamar a la policía.



Llegó un vigilante, sacó el machete y el revólver y le intimó al muñeco que se rindiera, pero éste, cuyo apetito no tenía límites, le quitó las armas.



El vigilante, el patrón y don Pucho salieron corriendo, atropellándose, mientras el muñeco se disparaba en la boca los cinco tiros del revólver comiéndose las balas de postre.

El más dichoso

Llegaron las alegres vacaciones, y Luisito y Antón dejaron el colegio, donde internos estudiaban los dos. Iba contento Luis como unas pascuas y el pobre Antonio no, porque precisamente en esos días le acometió un dolor de cabeza muy fuerte y una angustia de estómago feroz. Cuando llegó a su casa, la familia al médico llamó, el cual dispuso que guardara cama por buena precaución, esperando que mejorara pronto con lo que recetó. — Vaya unas vacaciones divertidas. ¡Qué desgraciado soy! — decía el pobre Antonio al acostarse de malísimo humor. — Luis sí que tiene suerte. ¡Qué contento habrá llegado hoy a casa de sus padres! Lo estoy viendo, siempre de diversión y comiendo de todo. ¡El, que es goloso! más goloso que yo. Yo aquí, sujeto a dieta y obligado por orden del doctor, a tomar cucharadas de ese líquido que tiene mal sabor. En efecto, Luisillo, mientras tanto, gozaba a discreción, y dada su afición a golosinas, de todo se atracó. Fue Antonio mejorando mientras tanto, y ya curado Antón, fue a ver a Luis, y le encontró en la cama con un cólico atroz, que estuvo si se muere ó no se muere. — ¿Quién era más dichoso de los dos? — El que con juicio se libró de males, ó el que por los excesos enfermó? Ch.

Preguntas y respuestas

- ¿Qué engancha más que un gancho? — Dos ganchos.
- ¿Qué hay en el centro de París? — Una "r".
- ¿Cuál es el río al que se trata con mayor respeto? — El Don.
- ¿En qué se parece la letra "i" a Martín García? — En que está en medio del río.

RAZON DE PESO



- ¿Es cierto que cuando yo salgo te juntás con los niños malos? — Sí.
- ¿Y por qué no te juntás con los buenos? — Porque su mamá no quiere.

¿A qué jugamos? A LOS RÍOS



El director del juego—que debe conocer bien la geografía—da a cada jugador el nombre de un río importante de la Argentina ó del extranjero.

Luego agrupa a su alrededor todos los jugadores y pronuncia en alta voz el nombre de una ciudad por la que pasa alguno de los ríos cuyo nombre ha dado a los jugadores.

El jugador deberá levantarse inmediatamente y decir el nombre de río que le han dado, bajo pena de pagar prenda.

Este juego es muy divertido, y, además, hace adquirir conocimientos geográficos.

Pavada

— Papá—dice Zonzito—, ¿sabés quién ha inventado el coche?

— No, no se me ha ocurrido nunca. Y vos, ¿lo sabés?

— ¡Ya lo creo! ¡El pavo, porque fué el primero que hizo la rueda!

El teatro de la guerra

Un hombre pregona en la Avenida de Mayo:

— El plano del teatro de la guerra de Trípoli á 10 centavos.

Periquito, que pasa por allí, corre al encuentro del hombre y le da un niquel. El vendedor le entrega un plano. Y Periquito se queda muy serio, y exclama:

— Pero ¿y el teatro?

Lo que envidia Aldo

Abuelo—pregunta Aldo, que siente un sagrado horror por la Geografía—¿es verdad que la luna es seis veces más pequeña que la tierra?

— Es verdad.

El niño permanece un poco pensativo y al fin responde:

— ¡Qué afortunados son los niños de la luna!

— ¿Por qué?

— Porque tienen seis veces menos Geografía que estudiar!

Old Smuggler

ES SIEMPRE EL GRAN

WHISKY

PURO - VIEJO
INMEJORABLE

MOORE y TUDOR

ÚNICOS IMPORTADORES

EL HOGAR

Magazine quincenal para las familias argentinas

20 centavos

en toda la República



San Pellegrino

AGUA MINERAL NATURAL bacteriológicamente pura
LITIOSA, ALCALINA, ANTIÚRICA, ANTICATARRAL

SIN RIVAL

EXCELENTE PARA LA MESA

Grand PRIX JOSÉ FERRO, Viamonte 168 - U. T. 2781, Avenida

HUNGARIA

AGUA MINERAL PURGANTE NATURAL

SUAVE Y AGRADEBLE AL PALADAR

Chocolate GODET

GRAN DIPLOMA DE HONOR

EXPOSICIÓN INDUSTRIAL 1910

DEL MÁS AQUÍ

DEL MÁS ALLÁ

TRABAJO INÚTIL



—Me alegro de encontrarlo, doctor. Estoy muy mal.
—¿A ver la lengua?
—Es inútil. No hay lengua en el mundo que pueda expresar lo que sufro.

¿Qué es el sueño?

¿Qué es el sueño? Según la definición general es una condición de inconsciencia durante la cual descansan todos los sentidos. Pero aunque esto sea verdad, aún queda la cuestión: ¿Qué causa este lapso de inconsciencia?

Una teoría afirma que el sueño es debido a una anemia transitoria durante la cual la sangre abandona el cerebro, y afuye a reponer otros órganos fatigados del cuerpo.

En cuanto a la cantidad de sueño que necesita el individuo, hay un dicho vulgar según el cual el hombre duerme cinco horas, la mujer seis, y el tonto siete, pero se ha observado que la mujer soporta mejor que el hombre la falta de sueño.

El sueño de las fieras y de los animales es muy curioso. Aquéllas cierran sus párpalos generalmente bajo la influencia de la acción del sol. En los animales el sueño se parece mucho al del hombre, excepto en los seres de las escalas más bajas de la vida animal. El sueño de algunos reptiles, peces e insectos, dura varios días y aun meses enteros. Entre las flores hay algunas que duermen de día y se despiertan al anochecer. La planta del tabaco es una de ellas.

Las gafas auditivas

De este modo llama familiarmente M. Sorret al audífono magnético bilateral que ha presentado a la Academia de Ciencias por conducto del profesor Lipmann.

El autor se propone facilitar el uso del teléfono a las personas algo sordas. Para esto ha construido un micrófono transmisor y un teléfono receptor, formando un solo cuerpo que pesa unos cuantos gramos, y que por medio de una especie de contera se ajusta al conducto auditivo. Este aparato de bolsillo hace más sensible al oído los sonidos telefónicos.

Aún se obtiene mejor resultado empleando dos aparatos, uno para cada oído, independientes y unidos entre sí como las lentes de unas gafas. De este modo se establece entre las sensaciones de ambos oídos un equilibrio fisiológico saludable; por otra parte, se observa un efecto análogo al efecto estereoscópico, que da en cierto modo el relieve del sonido.

Si la persona que habla cambia de lugar el que escucha percibe estos movimientos por variaciones del sonido correspondiente. Una diminuta pila seca da la corriente necesaria para transmitir al receptor las vibraciones recogidas por el micrófono.

La civilización y la estructura física

Aparte de los inventos modernos, la civilización ejerce efectos manifiestos sobre nuestra estructura física. Uno de sus resultados es la debilidad, mayor cada día, de los dedos de los pies. En una conferencia leída ante el Real Colegio de Cirujanos de Londres, profetizó un doctor que llegará tiempo en que el hombre sólo tendrá un dedo de gran tamaño en cada pie. Primeramente desaparecerá el dedo meñique. En muchos casos ciertos músculos de los pies no sólo están atrofiados por el desuso, sino que no existen en realidad. El caballo ha perdido los dedos por innecesarios en las llanuras que habita, pues los pies con dedos ó con pezuña hendida sólo los necesitan los animales que viven en regiones montañosas ó rocosas.

Desde que el hombre dejó de vivir en las copas de los árboles, no necesita los dedos de los pies, y por eso los va perdiendo y no por usar calzado, como se supone erróneamente. En cambio, ha aumentado de tamaño el dedo gordo, y seguirá creciendo por ser el que tiene que sostener el peso del cuerpo al andar. Cuando pierda los demás dedos, el hombre no tendrá más que uno solo, como el caballo.

También es resultado de la civilización el achicamiento de la mandíbula. Esto se debe al consumo de alimentos tiernos y guisados, gracias a lo cual tiene que hacer hoy menos trabajo que antes.

El sentido del olfato se va embotando, porque no lo necesitamos para buscarnos la comida. En los tiempos en que la humanidad vivía de la caza, el que poseía el olfato poco fino no podía luchar por la existencia, y acababa por morir, subsistiendo sólo los hombres cuyos nervios olfativos estaban dotados de gran sensibilidad a los olores.

La ventriloquia

Muchas personas creen que la ventriloquia es un arte que no puede llegar a dominar ningún mortal que no tenga dotes especiales, y sin embargo, no hay tal cosa. Ventriloquo puede ser cualquiera que tenga suficiente paciencia para aprender el arte y practicarlo lo necesario.

Todo es cuestión de engañar al oído. En realidad todo lo que tiene que aprender el ventriloquo es hablar sin mover los labios, y saber distraer la atención de los oyentes.

Lo de hablar con el estómago es una tontería del vulgo, pues nadie puede articular sonidos más que con la laringe.

Los sacerdotes del antiguo Egipto empleaban mucho la ventriloquia para formular sus oráculos.

La vacuna por quemadura

Desde hace algunos años los médicos militares vienen observando una disminución notable en la proporción de éxitos de la vacuna en el ejército. Del 40 por 100 a que ascendía hace seis ó siete años, ha bajado a menos de 20 por 100. Esta baja se atribuye a la costumbre de desinfectar la piel antes de proceder a la vacunación, práctica utilísima, sin embargo, tratándose de brazos que no pueden presentarse como modelos de aseo. La linfa depositada por escarificación ó pinchazo, queda neutralizada por los rastros subsistentes de los productos desinfectantes.

Pero sea por esta causa, sea por otras que también se han señalado, un médico militar francés, M. de Libessart, ha pensado que podría suprimirse el empleo de desinfectantes asegurando una vacunación de las más seguras desde todos los puntos de vista, recurriendo a una quemadura ligera. Una vez bien lavado el brazo con agua hervida y después de secarlo con un paño esterilizado, se toca en tres puntos de la parte inferior con la punta ordinaria del termo-cauterio calentado al rojo obscuro. La linfa se aplica inmediatamente sobre las quemaduras con una pluma metálica y después se deja secar la llaga al aire libre durante cinco minutos.

Los fantasmas

No existe, posiblemente, una sola persona en el mundo que no haya oído hablar alguna vez en su vida de fantasmas ó aparecidos. Y sin embargo, muy pocas se han detenido a pensar en el origen de una superstición tan arraigada.

La filosofía esotérica ó oculta de la India, es quizás la única que explica la existencia y aparición, de esos seres de ultratumba, de una manera satisfactoria y científica.

Según los filósofos indus, — y es justo reconocer que sus afirmaciones han sido últimamente abonadas por la ciencia europea, — el cuerpo físico del hombre además de no ser el único que posee es de todos el más deleznable y efímero. Cuando la muerte ocurre, — dicen los videntes orientales, — lo dejamos atrás, después de haber separado de él el "doble etéreo", es decir, el cuerpo que sigue al carnal en sutileza. En realidad, lo que llamamos muerte estriba sólo en dicha separación del cuerpo grosero respecto del "doble etéreo", vehículo de la vitalidad.

Poco tiempo después de ocurrir lo que llamamos muerte, — en menos de tres días por lo general, — el "doble etéreo" es abandonado a su vez como un segundo cadáver. Es inerte y flota en las proximidades del cadáver grosero, disipándose, por otra parte, a medida que este último se descompone.

La mayoría de los fantasmas que se aparecen en nuestros cementerios, — hecho que sería tonto negar, — no son más que los "dobles etéreos" de los muertos.

Ahora bien: ¿cuál es la causa de estas apariciones misteriosas? ¿porqué los vemos en determinados sitios é instantes y no en otros? — He aquí la única explicación razonable: no son propiamente los "dobles etéreos" ó fantasmas los que se nos aparecen a nosotros, sino nosotros a los fantasmas; no son esos seres los que pasan a nuestro mundo físico, sino nosotros al de ellos. Si los vemos en los cementerios ó otros sitios, es porque allí es donde experimentamos generalmente miedo, el cual, al producirnos una excitación nerviosa, nos coloca en estado de distinguir formas sutiles que en el estado de calma habitual no percibíamos.

En un próximo número volveremos a insistir sobre tema tan interesante.

Caso reciente de telepatía

Son infinitos los casos de telepatía que se suceden a diario en el mundo. La frecuencia, pues, de estos poco estudiados fenómenos psíquicos, nos eximiría de agregar aquí uno nuevo. En atención, sin embar-

LABERINTO



—¿Y qué hace Díaz?
—Está con acedías.
—¿Hace días?...

go, a lo reciente del caso, así como a lo próximo de la localidad en que se ha producido, lo comunicaremos sucintamente a nuestros lectores.

He aquí lo que nos comunica nuestro corresponsal en Montevideo, localidad en donde tuvo lugar el fenómeno que nos ocupa:

El señor José Gil, español, de 60 años de edad, empleado meritorio en la Universidad, es el que ha experimentado el curioso caso de telepatía que comunico.

Encontrándose el mes pasado la referida persona entregada al descanso, vió venir hacia él a un sobrino suyo con una carta en la mano, la que le mostró así que llegó a su lado. El señor Gil no recuerda con precisión el contenido de la carta vista en sueños, pero sí que ella le produjo una tristeza profunda é inexplicable. Recordaba así mismo al despertar, los rasgos de la letra completamente característicos.

Puede suponerse el lector la sorpresa del expresado señor, al recibir, al día siguiente, una carta y comprobar, al abrirla, la absoluta identidad de esa letra con la vista la noche anterior en sueños. La carta era, en efecto del sobrino aparecido mientras dormía, procedía de Buenos Aires, y le comunicaba la muerte de un pariente cercano.

Los oráculos

Cuando el conocido filósofo Spencer sonó uno de sus más célebres aforismos diciendo que "en toda idea falsa había un fondo de verdad", sintetizó de modo admirable una ley filosófica de vastísimas proyecciones. Por lo que respecta a las ideas y creencias, esta ley es de aplicación universal y absoluta.

¿Quién, por ejemplo, se hubiera atrevido a afirmar ó suponer hace cincuenta años que las más modernas experiencias vendrían a conceder una base científica a las antiguas predicciones conocidas generalmente con el nombre de oráculos?

Se conocen las prácticas usadas en la antigüedad por las pitonisas para ponerse en situación de predecir acontecimientos futuros, que, fuerza es reconocerlo, se cumplían las más de las veces; pero lo que se ignora es la importancia positiva, que, a los efectos de la predicción, podían tener estas prácticas.

Es sabido que cuando una pitonisa quería hacer oráculos se preparaba previamente por medio de abluciones y por fumigaciones obtenidas "haciendo quemar laurel" y otras sustancias. En seguida penetraba en el antro sagrado, metía una hoja de laurel en la boca y tomaba en la mano una rama del mismo arbusto. De este modo se ponía en situación de predecir sobre el futuro.

Pues bien: experiencias llevadas a cabo recientemente por Bourru y Burot, en Francia, prueban de modo evidente que el uso del laurel no obedecía a una mera superstición, sino que tenía una base rigurosamente científica. Basta para probarlo con decir que, toda vez que estos distinguidos hombres de ciencia sometieron a hipotéticos é hipotizados a la acción del laurel cerezo, se produjo matemáticamente un estado profundo de éxtasis religioso y alucinación.

Esto quiere decir que antiguamente, el sujeto se colocaba por el uso del laurel en un estado muy parecido al "trance" de nuestros mediums contemporáneos, y por día de este modo comunicarse con el más allá y escudriñar el misterio.

Raja HAMSA.

GONZALEZ y H^{NO}

Por 150 \$

Cajón negro grabado, capilla ardiente, fúnebre á cuatro caballos, una berlina de duelo y cinco carruajes de primera, haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

Comodidades de pago dando garantía á satisfacción.

De más lujo convencional.

Belgrano, 2970

Unión Telefónica 131, Mitró
Ocup. Telefónica 126, Oeste



CURIOSIDADES

En el mundo hay 136.000 millas de costas, próximamente.

Una tercera parte de los crímenes que se registran en Londres se cometen en la noche del sábado.

Jamaica exporta anualmente más de cinco millones de pesos oro en frutas.

Calculase que fuman cuatro hombres de cada seis.

Las madres de Southwark (Inglaterra), están obligadas por las autoridades a pesar a sus hijos semanalmente y a dar cuenta del peso al inspector del consejo sanitario.

La población de Buenos Aires, era, el 31 de enero último, de 1.365.866 habitantes.

Cuando se acabe de abrir el canal de Panamá, los Estados Unidos habrán gastado cerca de cincuenta millones de dólares en su construcción.

Se supone que en nuestro sistema solar hay por lo menos, diez y siete millones de cometas.

El peso del cerebro humano es de 1/35 del peso total del cuerpo.

Las compañías de navegación de Inglaterra poseen más de 8.000 buques.

Los chinos y los japoneses fabrican bebidas alcohólicas con arroz.

Durante el mes de enero último han fallecido en la capital 106 personas de fiebre tifoidea y 177 de tuberculosis pulmonar.

En los mares del mundo hay constantemente un millón y medio de personas, por término medio, navegando.

El agua que cae de las cataratas del Niágara desgasta un metro de roca al año.

Algunos niños doblan su peso a los siete días de nacer.

Las películas del cinematógrafo se hacen de dos sustancias, una de las cuales tiene el celuloide por base; la otra es una composición llamada acetato de celuloide. Esta es menos inflamable y por lo tanto se emplea preferentemente.

El opio ha triplicado su precio en estos últimos años.

La capa de arena que cubre los desiertos africanos mide de diez a quince metros de profundidad.

El poder de un fósforo

La energía de la combustión producida por un fósforo al arder, puede calentar 7.500 veces su peso de agua, haciendo subir la temperatura de ésta cerca de un grado.

Además, si consideramos esta energía calorífica transformada en trabajo mecánico, resulta que es suficiente para levantar el mismo fósforo hasta una altura de 1.800 kilómetros, ó una libra de peso a 1.100 metros, ó una tonelada a medio metro.

Curiosidad oculística

Un oculista alemán afirma que de cada 15 casos sólo en uno están ambos ojos en buenas condiciones. En 7 casos de cada 10 un ojo es más fuerte que el otro. Cerca del 50 por 100 de las personas aprecian imperfectamente los colores.

Los mineros del mundo

Según un estudio publicado recientemente, el número de obreros y empleados que trabajan en las minas y canteras del mundo, pasa de cinco millones, repartidos en esta forma:

Imperio británico, 2.100.000; Alemania, 1.000.000; Rusia, 430.000; Francia, 350.000; Japón, 325.000; Austria Hungría, 253.000; Bélgica, 180.000; España, 120.000; Méjico, 83.000; Chile, 60.000.

De los 2.100.000 del Imperio Británico, 1.120.000 trabajan en Inglaterra.

Cerca de la mitad de los mineros del mundo se ocupan del laboreo de minas de carbón.

El ejército japonés

Desde que se hizo patente en la guerra con Rusia, la destreza y disciplina del ejército japonés, pueden ser tomada como modelo por muchos ejércitos. En parte, son debidas a que el soldado nipón cultivaba mucho los ejercicios físicos. Uno de los que son para él predilectos, es la esgrima de bayoneta, en la que se ejercitan los oficiales lo mismo que los soldados. Las bayonetas empleadas son de madera, y además, para no lastimarse, los esgrimistas visten un traje acolchonado que recuerda, por su corte, el atavío de los antiguos guerreros japoneses.

Protegiendo los edificios tripolitanos

Con el objeto de que los tiros árabes y turcos no se dirijan a los edificios de la ciudad de Trípoli, los italianos han dado en "disfrazar" los edificios con palmeras, de modo que el enemigo, comprendiendo la inutilidad de tirar contra un árbol no haga fuego contra las construcciones. Además, en las altas almenas, protegidas de este modo, se pueden colocar impunemente, hábiles tiradores que vigilen é impidan en lo que sea posible, los movimientos del enemigo.

Flores en dulce

La violeta no sólo es agradable al olfato, también agrada al paladar. Antiguamente uno de los dulces predilectos lo constituían las violetas confitadas, y con extracto de esta misma flor se hacía una especie de sorbete de gran delicadeza.

En algunas regiones de Europa es costumbre mezclar violetas, rosas y flores de limero con las confituras, para añadir un elemento floral al gusto del fruto. En Turquía se hacen dulces de claveles, espliego y lilas.

En los Estados Unidos se hacen sandwiches florales con capuchinas, que es probablemente la flor comestible más útil de las que se crían allí, y en Inglaterra se comen sandwiches de hierbabuena finamente picada y extendida sobre rebanadas finas de pan con manteca.

Dícese que el tubérculo de la dalia es un alimento excelente, aunque algo acre, y con el diente de león se hace un vino muy rico. En la cocina del Japón y de China se emplean mucho las flores como manjar. Hay cocinero que sabe organizar un banquete completo con platos de flores exclusivamente.

Preciosa facultad de una joven húngara

En el pueblo de Koeraebanya, condado de Arar (Hungría) hay una joven llamada Catalina Valeano, sirvienta del juez de dicho pueblo, que posee la facultad de atraer hacia sí objetos de pequeñas dimensiones, como piedras, pedazos de madera ó de carbón, exactamente, dice un testigo, como el imán atrae al acero. El juez con su escribiente y la institutriz laica estaban en la cocina.

Así que abrió la puerta, dice el juez, empezaron a caer en torno suyo pedazos de madera y entre ellos uno que el juez, con intención, había puesto en un sitio determinado.

Dicho magistrado pudo observar que los objetos atraídos por la joven se levantaban del suelo formando un ángulo de 45 grados, lo cual prueba que aquellos objetos no podían, de ninguna manera, ser retirados desde afuera.

Parra secular

En San Gabriel, misión fundada en California, por frailes españoles en el siglo XVII, existe todavía un pie de parra de aquella época, de tan colosal tamaño, que con su ramaje cubija todo un pequeño restaurant al aire libre.

La longevidad en Europa

Las últimas estadísticas sobre longevidad publicadas en Europa demuestran la existencia de más de 7000 centenarios. La nación que va a la cabeza de todas es Bulgaria, con 3.883 y sus dos vecinas, Rumanía

y Servia le siguen con 1.074 y 573 respectivamente. Las otras cifras están distribuidas en la siguiente forma: España, 410; Francia, 213; Italia, 197; Austria-Hungría, 113; Inglaterra, 92; Rusia, 89; Alemania, 76; Noruega, 23; Suecia, 10; Bélgica, 5 y Dinamarca, 2.

Palacios excéntricos

Un príncipe indígena, de Java, refresca su palacio haciendo que pase por él un río que cae formando una cascada en la misma puerta.

El zar Pablo mandó construir un salón completamente revestido de espejos ante los cuales pasaba horas y horas paseándose vestido de gran gala. El capricho es tanto más chocante cuanto que dicho zar fué uno de los monarcas más feos.

Una emperatriz de Rusia construyó un palacio de hielo y cuando algún cortesano caía en desgracia le condenaba a pasar una noche en dicha cámara de donde salía medio muerto de frío.

Un recordatorio macabro

El uso de los recordatorios para tener presente el recuerdo de un ser querido a quien se ha perdido, está mucho más generalizado de lo que pudiera creerse, y desde luego no es privativo de los pueblos cultos. En las islas Andaman, cuando fallece un indígena, se extrae del cadáver el cráneo, y perfectamente limpio, pintorreado con más ó menos mal gusto y cubierto de multitud de adornos, entre los que figura el propio pelo del difunto, el más próximo pariente de éste lleva sobre sí largo tiempo aquel macabro recuerdo. No hay duda ninguna que semejante recordatorio, aunque menos artístico, ha de ser mucho más eficaz que las tarjetas, esquelas y demás cosas por el estilo que entre nosotros se acostumbra en análogos casos.

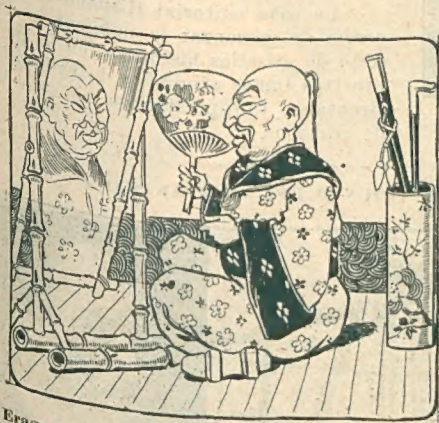
Molinos de viento

En algunos países del oriente de Europa, los molinos de viento tienen en vez de aspas una especie de rueda de velas latinas que se tienden ó se recogen exactamente como las de los navíos; tal ocurre, por ejemplo, en Valaquia y en la isla de Creta. En esta última, para aprovechar mejor el viento, suelen instalarse los molinos en serie escalonada, aprovechando la vertiente de algún cerro, y colocando cada molino un poco más alto que el que le precede.

En un tribunal

El juez.—¿Qué edad tiene usted, señora?
Ella.—Treinta y un años.
El juez.—¿Nacionalidad?
Ella.—Argentina.
El juez.—¿Estado?
Ella.—Interesante.

LA SEMANA CÓMICA, por Redondo



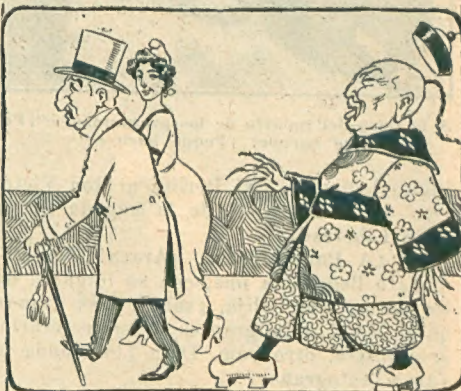
Erase un japonés, chocho y muy viejo, que el día se pasaba ante el espejo.



No había amado nunca y el destino le puso una mujer en su camino.



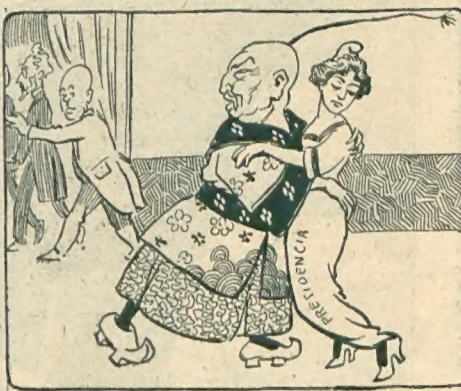
De la bella en cuestión compró un retrato y en éxtasis ante él pasaba el rato.



Pero aquella mujer que le desdén no quería ser suya, ¡era de Peña!



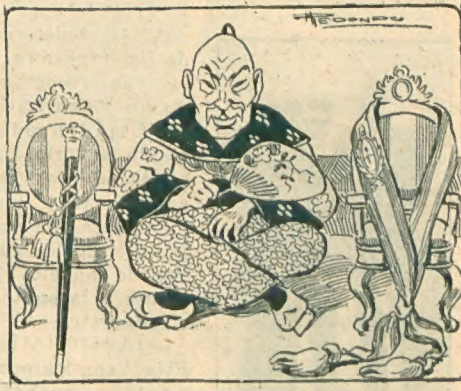
Se fué Roque, dejó los chirimbolos y el viejo la abrazó y dijo: — ¡Al fin sólo!



Mas por no presenciar tal adulterio de su lado huyó al punto el ministro.



Pero esa fuga al buen anciano encanta: la soledad con ella no le espanta.



Porque es más espantosa todavía la soledad de "tres" en compañía.

EL TURF POR DENTRO



"PHILIPS"
ECONOMÍA
75 %
LA MÁS ROBUSTA

Si al elegir la marca "PHILIPS" le recomiendan otra marca, desconfíe, pues le venderán una lámpara más frágil.

"Paddock-Life"

Al día siguiente del aniversario de Caseros (perdone, don Scott, el del trust de las efemérides)—Medio día—Con el amigo Méndez, fotógrafo de Mundo Argentino, habíamos establecido campamento de observación y "enfoco" en la puerta de pura ferrería de la gran "perrera" del Hipódromo Argentino, a la caza, de arribada, de uno de los tipos más populares del turf porteño. Se nos acercó un "pibe" averiguador.



Atravesando la avenida Vértiz

—Diga ¿A quién esperan pa serachar?...
—A "Paddock-Life"—le contesté, pronunciando el compuesto con perfección de



A la hora del reparto de los programas.—"¡Poque baruye! ¡Poque baruye!"

inglés legítimo. ¡Ni Berlitz ni don Victorino de la Plaza, el de la pagoda de la calle Libertad!

—"¿A Paddock-Life?... ¡Araca! Don Paddock-Life llega a la una, con su linghera de los datos, una baliya, ¡sabe!, más grande que el Hotel d'Inmigrantes, y su secretario, a la rastra, otro yoni. Diga ¿Pa donde lo van a fotografiar?..."

—Para Mundo Argentino.
—Pal "Mundo", ché, "Gorrita"! ¿Qué bolada pa "Paddock-Life"!... ¡"Serachao" en el "Mundo"!...



"Un gran file esta caballo!"

A la boletería de la "perrera" se van recostando los "catedráticos" madrugadores, la mayoría, recientemente volcados por un "eléctrico con imperial", a dos pasos de aquella y frente a la solitaria Sportiva.
—"A '10' 'La Fija' con los pronósticos pa hoy! ¡A '10'!"
Los "placeros" y los "autos" se alinean a lo largo de las columnas

del alumbrado de la Avenida Vértiz, en dos filas, estirándose estas, poco a poco, con rumbo a la estación Golf.

—"¡Ahi viene Paddock-Life! ¡Déasela d'instántanea, fotografa! ¡Es él, don Pado!"

Nuestro hombre cruzó solemnemente la Avenida Vértiz, empujando la maleta de las "refijotas", inflada a punto de desborde. Atrás, el secretario, con un pequeño "bagallo" bajo el brazo.

—Viva don "Paddock-Life"!

Y quince "pibes", por parte baja, escoltaron a "Paddock-Life". Nosotros, cerrando la marcha triunfal. La columna fondó a la sombra de una casuarina, cerca de la ferrería de la "perrera".

—"¡Poni el pisaro!—ordenó Mister Paddock-Life"

Y un "pibe—acólico", izó y colgó en un árbol la pizarra cuya fotografía engalana esta página turfista.

—Ahora po. que baruye que voy a repartir la programa!"

Codazos, una que otra castaña, empujones, gritos.

—"¡A mí Paddock-Life!"

—"¡Déame cinco más, Mister!"

—¡Poque baruye! ¡Poque baruye!

Terminado el reparto, el "piberio" se desgranó vociferando:

—"A '10' Paddock-Life."

—"Paddock-Life a '10'!"

Creí que había llegado el momento de cargar a "Paddock-Life" en son de reportaje. ¡Y me fui al humo!

—Mundo Argentino... señor Paddock-Life...

—"¡Oh, mucho bien!"

—Un reportaje... es usted... no tanto como Benito... pero...

—"¡Yo no hace política!"

—A la popularidad me refiero, señor Paddock-Life...

—"¡Oh, mucho cierto! ¡Un interview!..."

—Efectivamente.

—"¡Oh, sí! Buene, buene. ¡No le parece mejor para usted mi casa de yo, Sarmiento 1039, mañana?..."

—Conforma. ¿A qué hora?

—"Mejor antes el hora del pochiera. Buene, buene.—Y agregó—apuntando para otro lado:—Usted, secretarie, pasa dentro el tribuna popular que yo opere de foere, con la muchacho."

Le dejamos al pie de una casuarina y vecino al "paco" de los datos.

Sarmiento, 1039.

En la puerta de calle un letrero microscópico anuncia al transeunte que allí funciona "Paddock-Life Building". Dos toquecitos de campanilla eléctrica.

—Suban!

—"Paddock-Life", señora?

—"A esto momento s'está tomando el suo baño de duchas."

—Es usted la esposa de "Paddock-Life"?

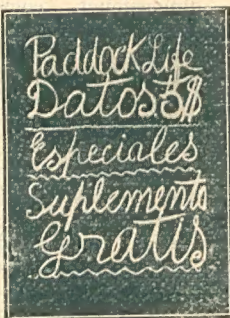
—"¡No, señor! Yo hago la padrona de la casa moeblada con pensión. "Paddock-Life" está soltero. Asíéntese un momento que va venir de seguida. ¡Ya sabe oste que l'inglés para l'agoa!"

—"Si es posible, señora, podría usted manifestarme si el señor Paddock-Life, come en su casa?..."

—"Come, sí, in casa."



"Mi secretarie opere dentro; yo opere de foere"



"El pisaro"

El cotorro de "Mister Refigota" es sumamente "mistingo". En un rincón la "catrera", y en otro, el archivo de los programas. Un escritorio. En las paredes gorras y chaquetillas de jockeys, banderitas argentinas, fotografías de bailarinas, látigos, un pito.

—"¡Oh, mucho baruye la cuarto!"

—Paddock-Life... nada de eso...

—"Recién una momento que abro la oje. La baño está mucho bien"

—Ahí le busca un caballero.

—"¡Ah!... ¡Entra! Tengo el gusto de presentar usted mi secretarie"

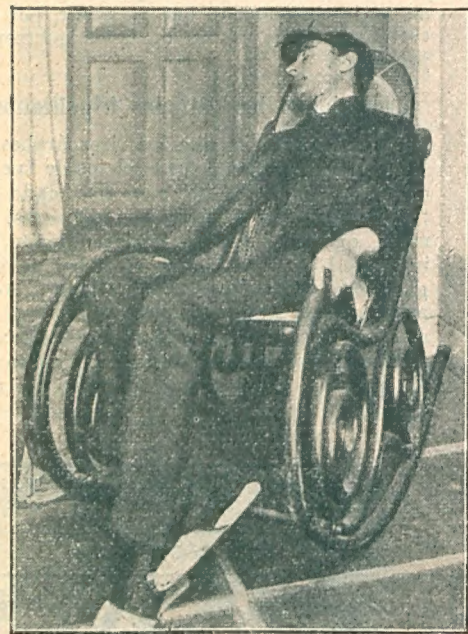
—"Frank Hamilton... mucho placer..."

—Fulano de Tal... señor Hamilton...

—"¡Oh, sí! Buen secretarie mi Frank."

—"¿Qué se dice San Martín?"

—"Mucho pape la sábado"



Roncándola en su "cotorrejo" de la calle Sarmiento

LA CONQUISTA DEL POLO.—TRIUNFO DEL CAPITAN SCOTT



Cajones de "Grattan Belfast Ginger Ale", embarcados para el polo antártico.—Único importador de "Grattan Ginger Ale", Juan L. Fasciolo, Montevideo, 251

—"La mi pera "Nelly", que yo pongue ese nombre porque yo acierte Palermo con "Miss Nelly" primer ves juegue Hipódromo Argentino"

—¿Se llama usted Paddock-Life?..."

—"Yo soy William Deltry"

—De Manchester?

—"¡No! Yo nácio a Newmarket. Ahore tengue 43 años. Yo corrió catorce años en Inglaterra, siempre careras salto. Yo empiese core cuando yo tiene 13 años. Cuando yo tiene 19 años, yo ya estar tercero jockey en careras salto. Yo gane una premio al Hipódromo de Gatwick de 4.000 libras"

—De chocolate?..."

—"¡Oh, no! ¡Libras que hacen mucho ruido! Cuando yo corriendo cabaya "Nerón" al hipódromo Liverpool, hace ahore 16 años, yo cae cabese una valla, rompo cinco costiyte y la brazo. Mira el marca! Yo estuve nueve meses hospital. Después, muere la padre y deja yo mucho plata que yo gaste tode careras Newmarket. Mira el fotografía mi padre saca un mes antes morió!"

—¿Y llegó usted a Buenos Aires?

—"Yo. lleve tres años Buenos Aires. Aquí yo estudie eso de vender datos. Un ves policía mi pasa la Departamentos"

—¿Cuántos días de "canasta"?

—"Yo pase 26 días a la sombra como un piye cualquiera, y luego dan permiso para que yo puede seguir vender datos. Después yo saca programa "Paddock-Life" que hoy yo vende más un 3000 programas por reunión. Ahore nadie tome para la fara "Paddock-Life". Todos quieren y respetan "Paddock-Life"

—¿Y antes?..."

—Antes baruye siempre a la calle y al tribune. Lo muchacha me tiraban cascarras orange al gore. ¡Gran baruye! Ahore tode pasó.

—¿Qué opina usted de los jockeys que corren en Palermo?

—"Primero jockey está Laborde, gran impuje 500 metros antes el raye; segundo está Torterole; tercero está Englander; cuarto está Romanelli"

—Y los Irusta?

—"A. Pí. Irusta, moi bien; A. Irusta, no"

—Cárdoso. ¿Qué tal?

—"Yo opinión Cardoso gran gentleman"

—Y Rivero?

—"El negro poque cosa"

No habiendo más asuntos que tratar, levanté la sesión.

Félix LIMA.

BIBLIOGRAFÍA

Jorge Federico Masterman.—"Siete años de aventuras en el Paraguay". Traducido y anotado por el profesor Ubaldino Dovittis, con un apéndice que contiene documentos de la guerra de la triple alianza.

—La casa editorial Hispano Americana acaba de comenzar la publicación de una serie de estudios históricos, en la que figuran tres tomos originales de Frantz Funck-Brentano, tan prestigioso en esta índole de trabajos.

MUSIC - HALLS



La Leriz, aplaudida y bella bailarina nacional, que ha actuado con gran éxito en el Alcázar.



Jeanne Aja, popular artista del Casino, que con tanto suceso ejecuta las "danzas orientales".



"La Crisatem", joven y bella artista de poses plásticas, que próximamente debutará en el Casino.



Andhrée Davron, excéntrica americana, muy aplaudida por el público del Royal.



"La Ritana", una de las más simpáticas cantantes que actuó en el Scala y hará próximamente su rentree en el Royal.



Gloria Monti, espiritual chanteuse, que actúa en el Alcázar.



Rita de Nys, gentil "diseuse", que ha aplaudido el público del Scala y debutará próximamente en el Royal.



Violette Duquesnot, graciosa y simpática bailarina de cuadrillas, que actúa en el Casino.



Mrs. Wanda Radford, que está llamando la atención en el mundo artístico. Es gran fumadora, y obsequia á sus amigos con Cigarrillos Centenario, sosteniendo que son los más aromáticos y suaves.—ALVAREZ Y Cia.—Perú 752